

Barómetro del Real Instituto Elcano

Resultados de febrero-marzo de 2023, 43ª oleada

Carmen González Enríquez y José Pablo Martínez

Madrid, abril de 2023



Índice

Ficha técnica	3
Resumen	4
1. Prioridades de la política exterior	7
2. Unión Europea	9
3. América Latina y su relación con España	22
4. Cambio climático.....	39

Ficha técnica

- **Universo:** individuos residentes en las 17 comunidades y las dos ciudades autónomas españolas, de 18 a 80 años.
- **Muestreo:** estratificado por comunidad autónoma y tamaño del municipio, con cuotas de nivel educativo, sexo y edad proporcionales a la distribución de la población.
- **Tamaño muestral:** 1000 entrevistas.
- **Tipo de entrevista:** entrevistas telefónicas, tanto a dispositivos fijos como móviles.
- **Error de muestreo:** para los datos globales, con un margen de confianza del 95,5% y en la hipótesis más desfavorable, se sitúa en +/- 3,2 %.
- **Trabajo de campo y tabulación de datos:** Random Strategy.
- **Fechas del trabajo de campo:** del 14 de febrero al 8 de marzo de 2023.

Resumen

Asegurar el abastecimiento energético se ha convertido para los españoles en el principal objetivo de [la política exterior del país](#): este es el resultado de la gran preocupación causada por la escasez y subida del precio de algunos combustibles y su repercusión en la inflación. Esa prioridad ha llegado a desbancar del primer puesto la lucha contra el cambio climático, que, durante años, ha sido señalada como el primer objetivo para la política exterior española.

Como señalan habitualmente las encuestas, entre otras las propias del Real Instituto Elcano o el Eurobarómetro, la opinión pública española es muy europeísta. Uno de los indicios que se recogen en este Barómetro del Real Instituto Elcano (BRIE) es la confianza en las instituciones de la Unión Europea (UE): los españoles confían más en las instituciones de gobierno y representativas de la UE que en las españolas. La Comisión Europea y el Parlamento Europeo reciben valoraciones (confianza) por encima del 5 (5,7 y 5,4 respectivamente) mientras que tanto el gobierno español como el Congreso de los Diputados se encuentran por debajo de esa nota, con un 4,8 y 4,4.

Otro indicio recogido en esta encuesta es la confianza en [el futuro de la UE](#): el 87% de los españoles cree que la UE seguirá existiendo sin grandes cambios a largo plazo (47%) o bien que será aún más influyente en los Estados miembros (40%), y sólo una minoría del 13% cree que la UE desaparecerá.

Sin embargo, ese europeísmo de los españoles y esa confianza en el futuro de la UE conviven con una gran falta de información sobre ella. Casi la mitad (48%) de los españoles reconoce que no entiende cómo funciona la UE o que lo entiende sólo a medias. El bajo conocimiento del nombre de la principal representante de la Unión, la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, que sólo recuerda un 28% de los entrevistados, indica desinterés por las instituciones comunitarias.

Ese [bajo interés y conocimiento respecto a la UE](#) se plasma también en la pequeña tasa de respuestas a una pregunta abierta sobre las políticas de la UE. Pese a esa actitud positiva genérica ante las instituciones comunitarias, un alto porcentaje de los entrevistados (el 42%) no recuerda ninguna decisión de la UE que le haya parecido positiva.

La edad es un factor clave en las actitudes y opiniones sobre la UE. Las generaciones de mayor edad, que han vivido parte de su vida adulta en la España anterior a [su ingreso en la Unión](#) (antes Comunidad Económica Europea, CEE), son las más interesadas en ella, quizá porque pueden percibir la diferencia que supuso para España ese cambio, mientras que las generaciones más jóvenes han desarrollado su vida adulta ya dentro de la UE y ésta se ha convertido en un dato más del ambiente, cuya existencia se da por supuesta.

[La guerra en Ucrania](#) sigue siendo el principal motivo de preocupación para los españoles cuando piensan en los problemas de la UE, pero la subida de los precios se encuentra muy cerca, seguida por la desigualdad social y la pobreza. El cambio climático, que aparecía como principal preocupación antes de la guerra, ha quedado

relegado a un cuarto puesto, ante la presión de otros desafíos que se viven como más acuciantes: la guerra, la inflación y la pobreza que ésta provoca.

Pese al apoyo a Ucrania y la percepción de Rusia como amenaza, que se ha constatado en otras encuestas, sólo una muy pequeña minoría considera prioritaria para Europa una mayor autonomía en el campo militar (3%), mientras que la preocupación por el coste de la energía y los combustibles explica que el ámbito energético sea el que recoge la mayoría de las respuestas (56%) cuando se pregunta sobre los ámbitos en los que la UE debería caminar hacia una mayor autonomía.

Una gran parte de los españoles, el 44%, reconoce no saber que [España va a presidir el Consejo de la UE](#) en el segundo semestre del año, con una gran diferencia en función de la edad: sólo un 28% de los menores de 29 años lo sabe, frente a un 76% de los mayores de 65 años. Por otra parte, sólo el 28% de los españoles sabe qué es el Consejo de la UE, el órgano de presidencia rotatoria que presidirá España entre julio y diciembre de este año.

Entre los objetivos que deben guiar la actuación de España durante esa presidencia, la lucha contra la inflación y las ayudas a la agricultura son elegidas como prioritarias, una elección que vuelve a reflejar la preocupación dominante actual en la sociedad española por el alza de los precios, en general, y el de la alimentación en particular.

Dejando al margen la UE, [América Latina](#), junto con Marruecos y Argelia, son las áreas que los españoles consideran prioritarias para la política exterior española, muy por delante de Estados Unidos (EEUU) y de China.

La imagen de América Latina está dominada en España por connotaciones negativas, entre las que domina la pobreza, la inseguridad y las carencias de gobernanza y democracia: el 80% de los entrevistados ofrece respuestas que señalan aspectos negativos a una pregunta abierta sobre su asociación mental con América Latina. El 91% de los entrevistados considera mala o muy mala la situación económica de la región y el 82% la situación política. Esa percepción es muy estable en la sociedad española, como muestra la comparación de los resultados de este BRIE con datos muy anteriores producidos por el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).

Los españoles valoran positivamente la influencia que España ha tenido históricamente en América Latina, aunque las diferencias son importantes en función de la ideología, con una valoración mucho más alta en la derecha que en la izquierda. Comparando estos resultados con datos anteriores, del año 2007, esa valoración no parece haberse visto afectada negativamente por la ola en los últimos años de gestos y declaraciones en países americanos contra la etapa colonial española. Al contrario, se ha producido en España un aumento de las valoraciones muy positivas sobre la influencia histórica del país en América Latina.

A su vez, una gran parte de los españoles supone que los latinoamericanos no comparten esa valoración positiva que ellos hacen sobre la influencia que España ha tenido en su historia. La distancia entre su propia valoración y la que imaginan que hacen los latinoamericanos es mayor entre las personas que se auto consideran de derechas.

Las opiniones se distribuyen de forma homogénea respecto a cuál debe ser el principal objetivo de la política exterior española en América Latina, entre los objetivos posibles propuestos en el cuestionario. La derecha está más interesada en el apoyo a las empresas españolas que operan en América Latina, mientras que la izquierda prioriza la ayuda al desarrollo y la promoción de la democracia.

Hace dos años, en 2021, se celebró en España, a iniciativa del Gobierno, un proceso deliberativo y participativo sobre el cambio climático, denominado [Asamblea Ciudadana por el clima](#), que produjo una serie de recomendaciones. De entre esas recomendaciones, los españoles consideran la producción de energía renovable como el principal instrumento en [la lucha contra el cambio climático](#). Por otra parte, no son favorables a las medidas que puedan tener un impacto negativo en el precio de los combustibles, como la de suprimir los subsidios al gas, la gasolina o el diésel (otra de las recomendaciones de esa Asamblea). Tampoco favorecen cambios en el estilo de vida, como la reducción del consumo de carne, pese al impacto de la ganadería en la producción de metano.

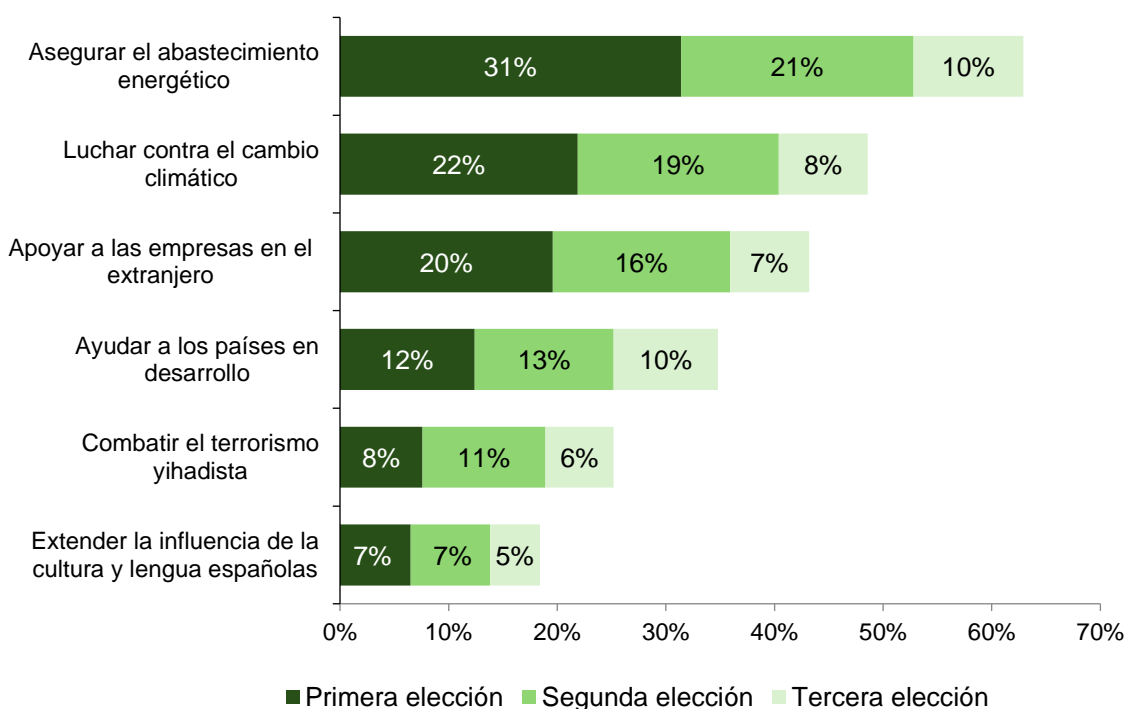
1. Prioridades de la política exterior

En línea con lo realizado en anteriores BRIE, en esta oleada hemos vuelto a indagar sobre las prioridades de los entrevistados para la política exterior española.

La lucha contra el cambio climático, que solía ocupar en los últimos años la primera posición en las prioridades de los españoles entre los posibles objetivos de su política internacional, ha pasado a una segunda posición, debido al sentimiento de emergencia provocado por la subida de los precios del gas, la electricidad y los combustibles. Esta preocupación ha provocado que las políticas para “asegurar el abastecimiento energético” hayan pasado a ser consideradas prioritarias, con un 31% de los españoles eligiéndolas como primera opción, frente a un 22% que hace lo mismo respecto al cambio climático.

Este es el principal cambio en el orden de prioridades de los españoles, en comparación con los datos de BRIE anteriores. El apoyo a las empresas españolas en el exterior sigue figurando en un tercer lugar, seguido por la cooperación o ayuda al desarrollo. Como ya habíamos detectado en BRIE anteriores, la preocupación ante el terrorismo yihadista es muy inferior en la actualidad a la detectada en años marcados por atentados en Europa.

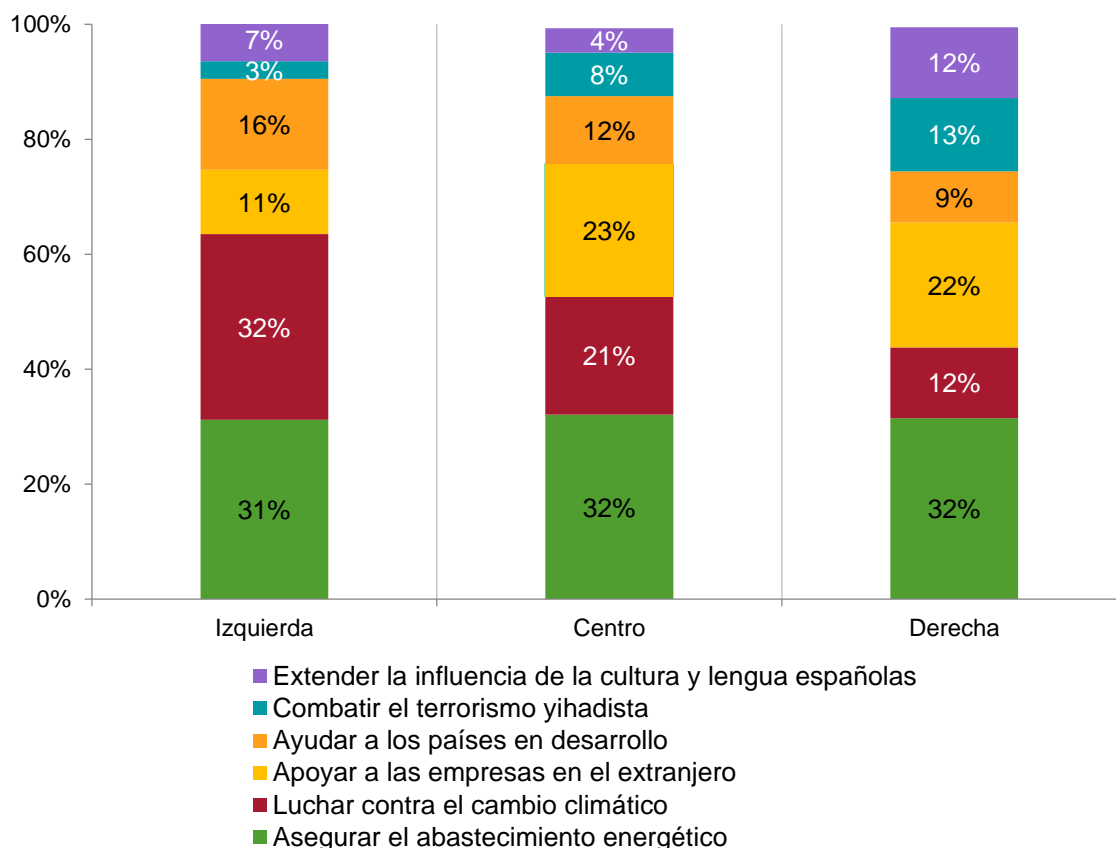
Prioridades de la política exterior española (por orden de elección)



De nuevo se detecta una clara diferencia por ideología en relación con la atención al cambio climático, que es elegido con mucha más frecuencia como prioridad por los individuos que se sitúan en la izquierda que por los que se encuentran en el centro (donde se sitúa más de la mitad de la muestra y de la población española) o en la derecha.

También la ayuda al desarrollo es más a menudo elegida como prioridad por las personas de izquierda, mientras que el interés por extender la influencia de la lengua y la cultura españolas y la preocupación ante el terrorismo yihadista son mayores entre la derecha. La atención a las empresas españolas en el exterior es prioritaria frente al cambio climático en el centro y, sobre todo, en la derecha.

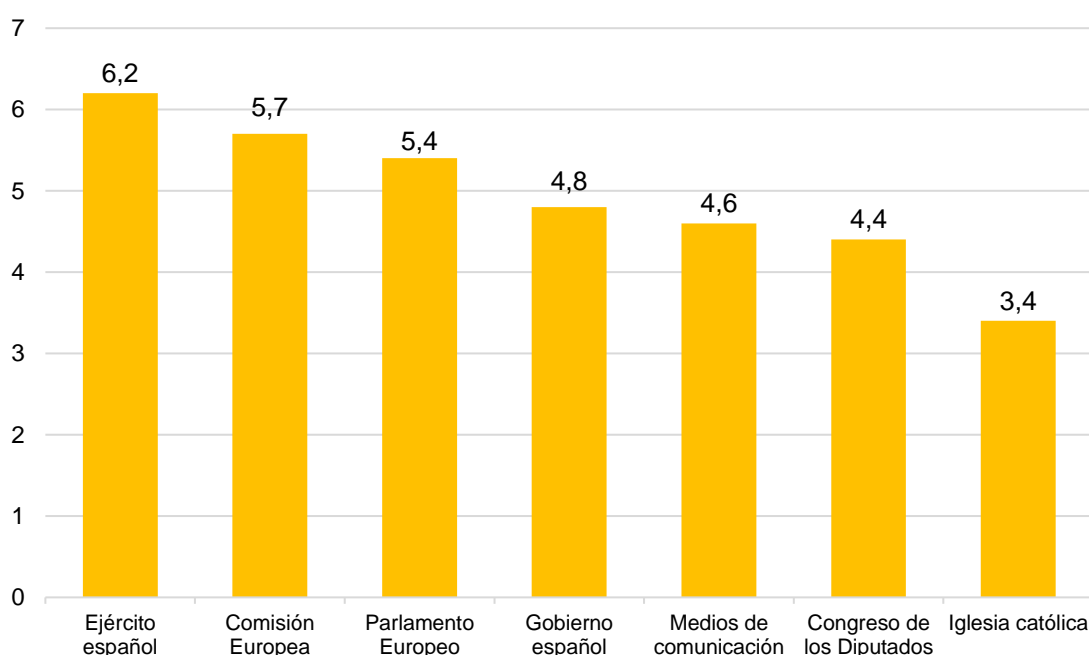
Principal objetivo de la política exterior española según ideología



2. Unión Europea

Con ocasión de la cercana presidencia española del Consejo de la UE (segundo semestre de 2023), esta edición del BRIE ha dedicado especial atención a la Unión. Como en anteriores ocasiones, los resultados de la encuesta muestran la gran confianza de los españoles en las instituciones europeas, una confianza superior a la que se siente respecto a las instituciones nacionales. Esta diferencia a favor de los órganos comunitarios es una peculiaridad española, no compartida por la mayor parte de los Estados miembros, y se sustenta sobre la baja credibilidad de las instituciones políticas de gobierno o representativas en nuestro país.

Grado de confianza en instituciones (de 0 a 10)



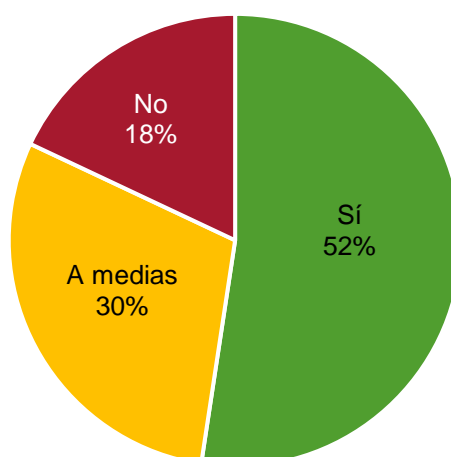
Además de confiar en las instituciones europeas, los ciudadanos españoles albergan pocas dudas sobre el futuro de la Unión, cuyo porvenir imaginan estable o de mayor fuerza que en la actualidad, sin recelos sobre posibles crisis. El optimismo respecto a la UE es mayor entre los adultos mayores, notoriamente más confiados que los más jóvenes en la situación actual de la Unión.

¿Cómo imagina la UE a largo plazo?



Sin embargo, como ya hemos señalado en otras ocasiones, esta confianza y tranquilidad respecto a la UE descansa en España en una gran falta de interés y de información sobre ella. Sólo la mitad de los entrevistados (52%) cree entender cómo funciona la UE y sólo un 28% recuerda quién dirige el órgano ejecutivo de la Unión, la Comisión Europea. Esta segunda pregunta puede considerarse un test de interés y conocimiento respecto a la UE, con resultados mediocres.

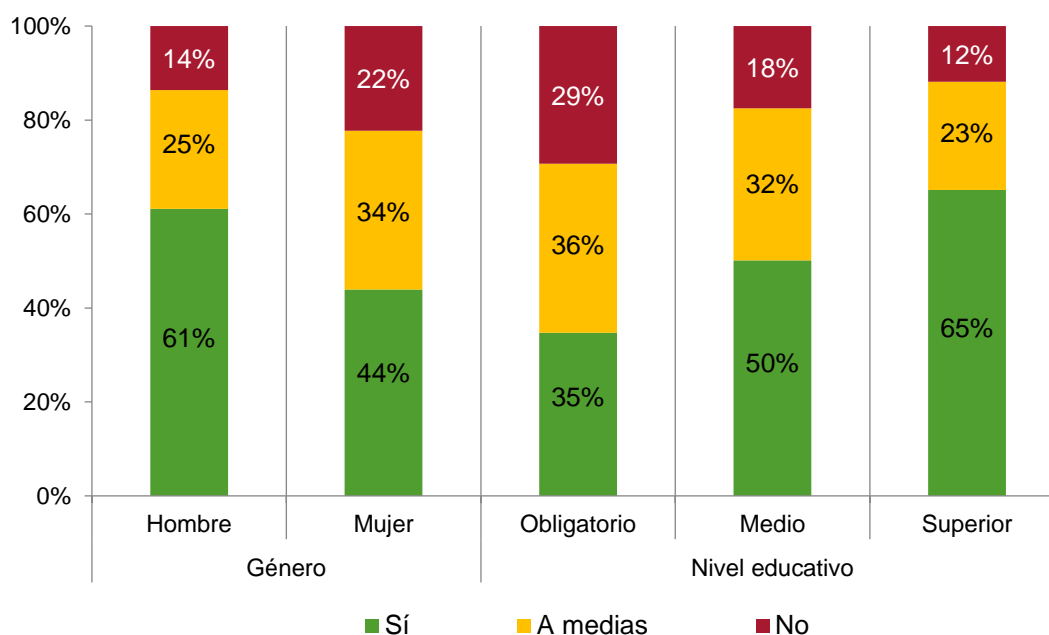
¿Le parece entender cómo funciona la UE?



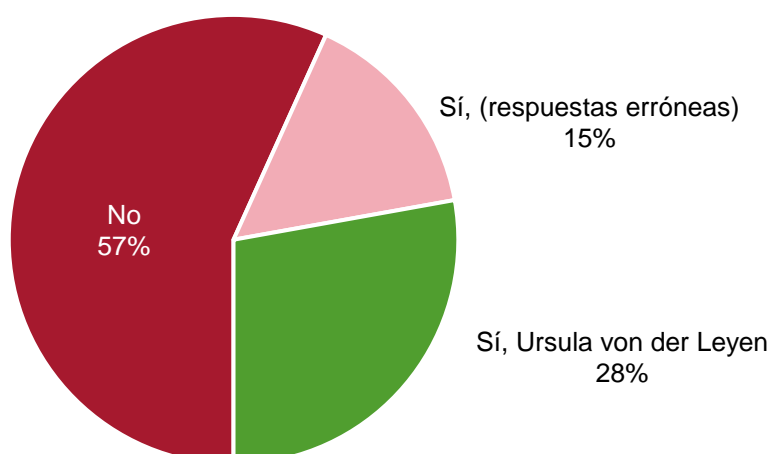
Como era esperable, las personas de mayor nivel educativo, generalmente más atentas a la información de todo tipo, dicen entender cómo funciona la UE con mucha más frecuencia que las personas de menor nivel educativo. También aparece una fuerte diferencia entre hombres y mujeres, que se confirma en el recuerdo sobre quién ostenta la presidencia de la Comisión Europea. En general, las mujeres resultan

significativamente menos interesadas que los hombres en la UE. Los individuos de mayor edad, de 65 años o más, los que han vivido parte de su vida adulta antes del ingreso de España en la Unión (entonces denominada CEE), son los más interesados en ella, quizá porque pueden percibir la diferencia que supuso para España esa entrada, mientras que las generaciones más jóvenes han llegado a su vida adulta ya dentro de la UE y ésta se ha convertido en un dato más del ambiente, cuya existencia se da por supuesta.

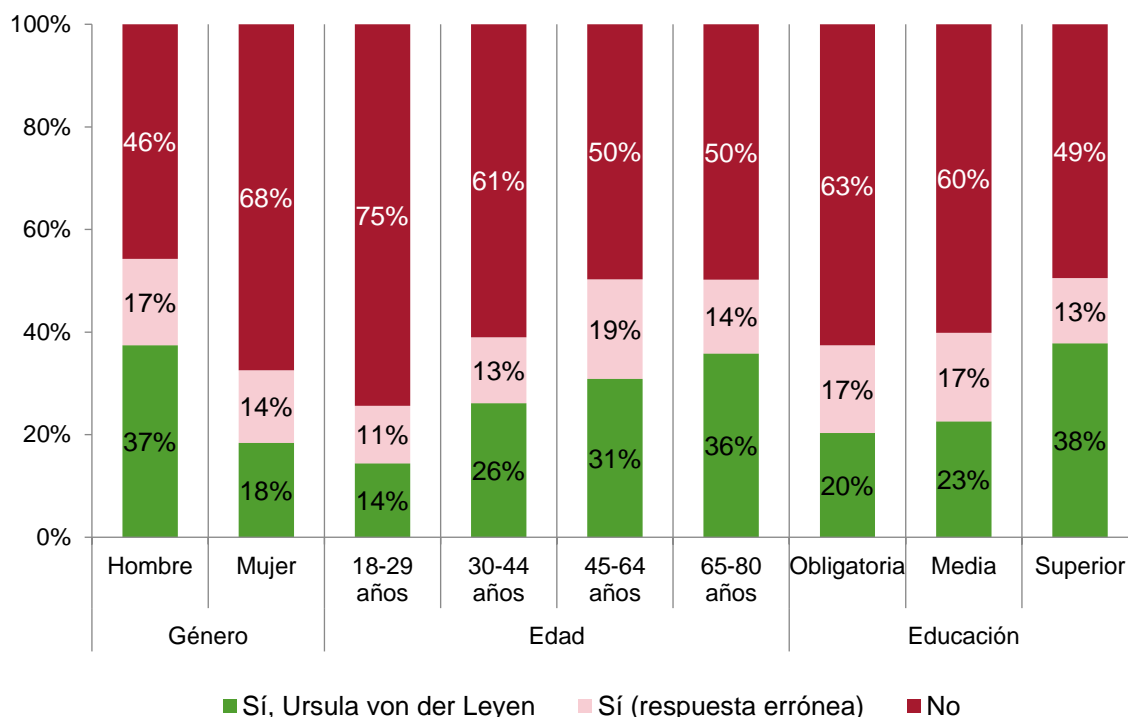
Cree entender cómo funciona la UE, según género y nivel educativo



¿Recuerda quién preside la Comisión Europea?



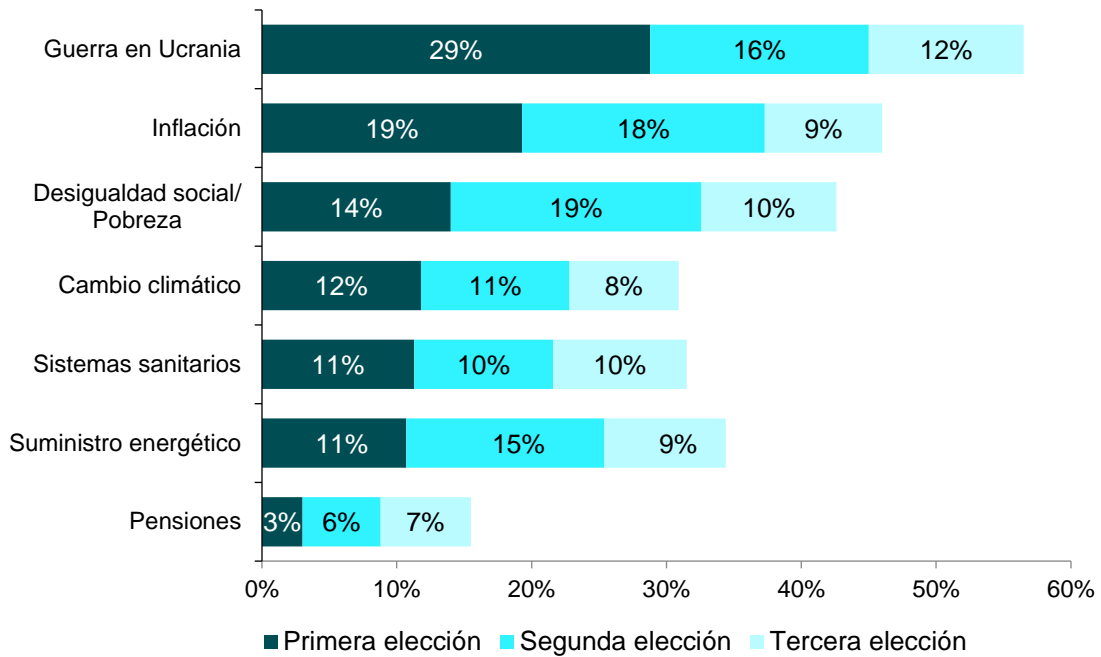
Conocimiento de la presidencia de la Comisión Europea según género, edad y nivel educativo



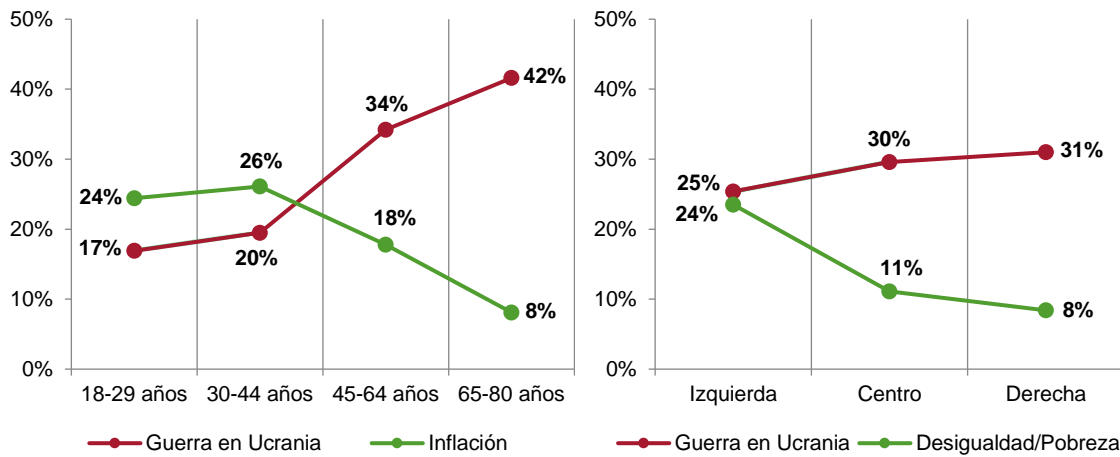
La guerra en Ucrania sigue siendo el principal motivo de preocupación para los españoles cuando piensan en los problemas de la UE, pero la subida de los precios se encuentra muy cerca, seguida por la desigualdad social y la pobreza. El cambio climático, que aparecía como principal preocupación antes de la guerra, ha quedado relegado a un cuarto puesto, ante la presión de otros desafíos que se viven como más acuciantes: la guerra, la inflación y la pobreza que ésta provoca.

La ideología y la edad desempeñan un papel muy importante en la elección: la guerra preocupa más en la derecha que en la izquierda, mientras que lo contrario ocurre con la desigualdad y la pobreza. La inflación es mencionada mucho más a menudo por los adultos jóvenes que por los mayores, lo que refleja su mayor vulnerabilidad y los mayores costes que deben afrontar por su momento vital (hijos menores, adquisición de vivienda...). Los mayores, más protegidos ante la inflación por salarios mayores y con menores gastos, pueden concentrar su atención en un aspecto que no les afecta de modo directo, la guerra en Ucrania.

Principales desafíos de la UE (por orden de elección)

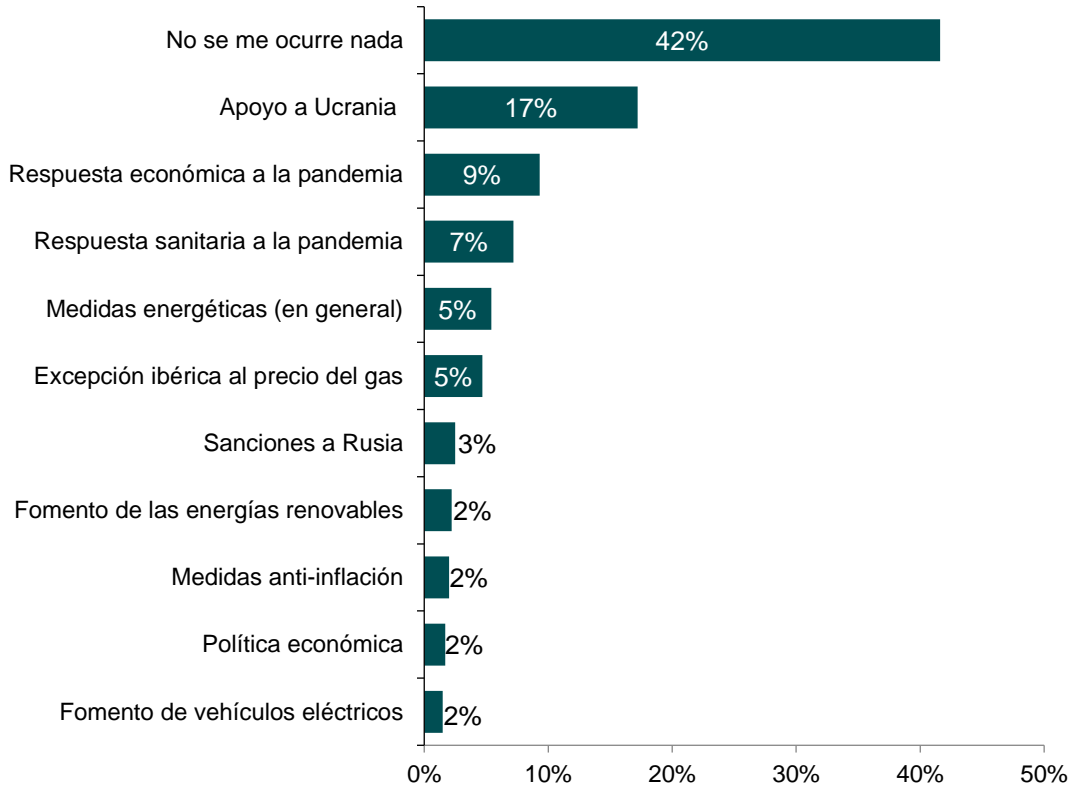


Principal desafío de la UE según edad e ideología



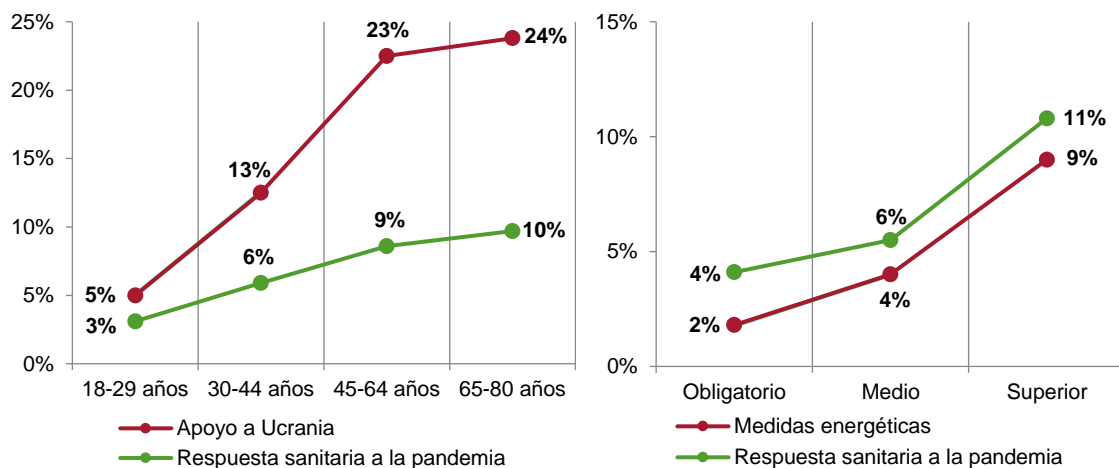
El bajo interés y conocimiento respecto a la UE se plasma también en la pequeña tasa de respuestas a una pregunta abierta sobre las políticas de la UE. Pese a esa actitud positiva genérica ante las instituciones comunitarias, un alto porcentaje de los entrevistados (el 42%) no recuerda ninguna decisión de la UE que le haya parecido positiva. Entre las que se mencionan, destacan el apoyo a Ucrania, las respuestas a la pandemia y todo lo relacionado con la energía.

¿Recuerda usted alguna decisión que haya tomado la UE en los últimos tiempos y que le parezca positiva? (respuesta espontánea, posible respuesta múltiple)



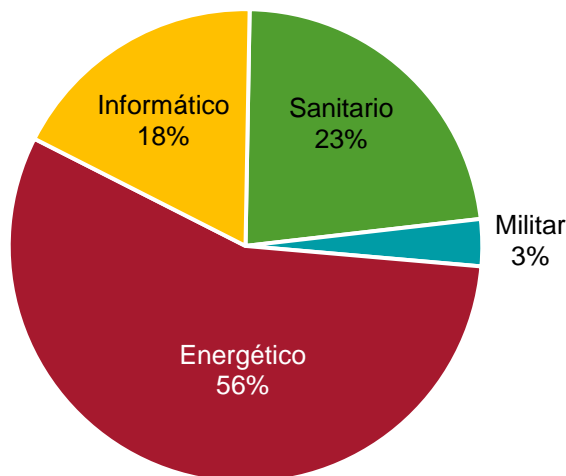
De nuevo, las personas de más edad y los de mayor nivel educativo tienden a mencionar más decisiones tomadas por la UE, que los más jóvenes y los de menor formación académica. Destaca sobre todo la diferencia en lo que respecta al apoyo a Ucrania, sustancialmente más alto entre los adultos mayores.

Decisiones positivas de la UE, según edad y nivel educativo

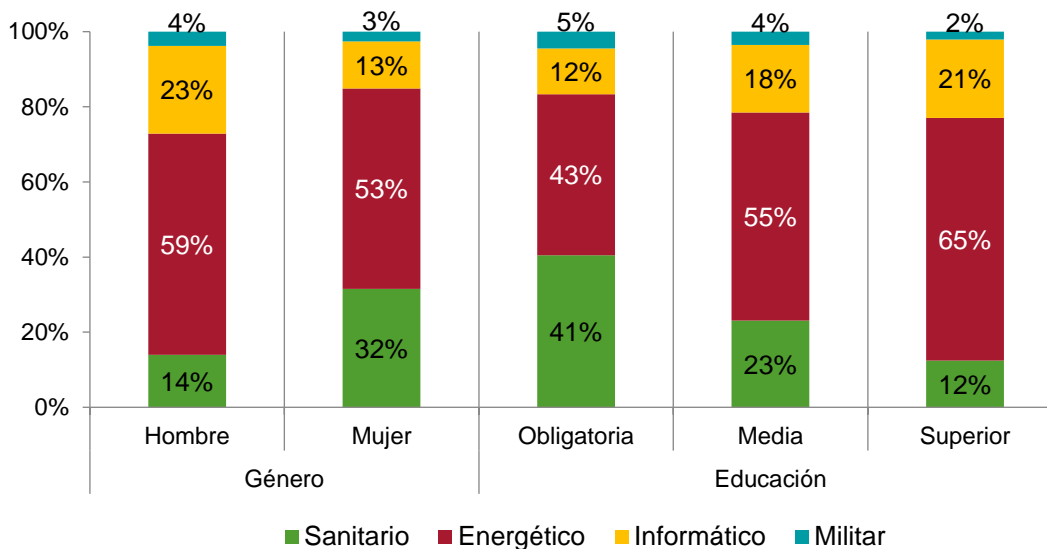


En esta edición del BRIE se ha preguntado también por los ámbitos en los que los entrevistados consideran prioritario que la UE consiga una mayor autonomía respecto a otras potencias o regiones del mundo, un asunto en el que Europa se interesaba ya antes de [la pandemia del COVID-19](#) y de la guerra en Ucrania, pero que recibe mucha más atención a raíz de estas dos crisis. Las respuestas de los entrevistados, mayoritariamente orientadas hacia la autonomía energética, denotan la preocupación por el alto coste de la electricidad, el gas y los carburantes experimentado tras la guerra en Ucrania. En el otro extremo, pese al apoyo a Ucrania y la percepción de Rusia como amenaza, detectados en encuestas previas del Real Instituto Elcano, sólo una muy pequeña minoría considera prioritaria para Europa una mayor autonomía en el campo militar. El nivel educativo y el género influyen en las respuestas: las mujeres están más interesadas que los hombres en el ámbito sanitario y lo mismo ocurre con los individuos de menor nivel educativo respecto a los de mayor nivel.

En la actualidad la UE se plantea conseguir mayor autonomía en varios aspectos para depender menos de otras potencias. De los siguientes aspectos, ¿me puede decir en cuál le parece más importante que Europa sea más autónoma?



Ámbitos prioritarios, según género y nivel educativo



Cuando se pregunta a los entrevistados qué cree que la UE debería hacer y no está haciendo ya, en una pregunta de respuesta espontánea, las respuestas recibidas son muy dispersas y sólo una llega al 10%: mayor unidad y coordinación entre los Estados miembros. Entre la gran variedad de respuestas restantes, destacan las referidas al ámbito económico-social: combatir la pobreza y la desigualdad, ayudar más a los más necesitados, combatir la inflación o referencias genéricas a la economía y el empleo. La vaguedad de la mayoría de las respuestas indica de nuevo el escaso conocimiento entre los españoles de las competencias y las políticas europeas.

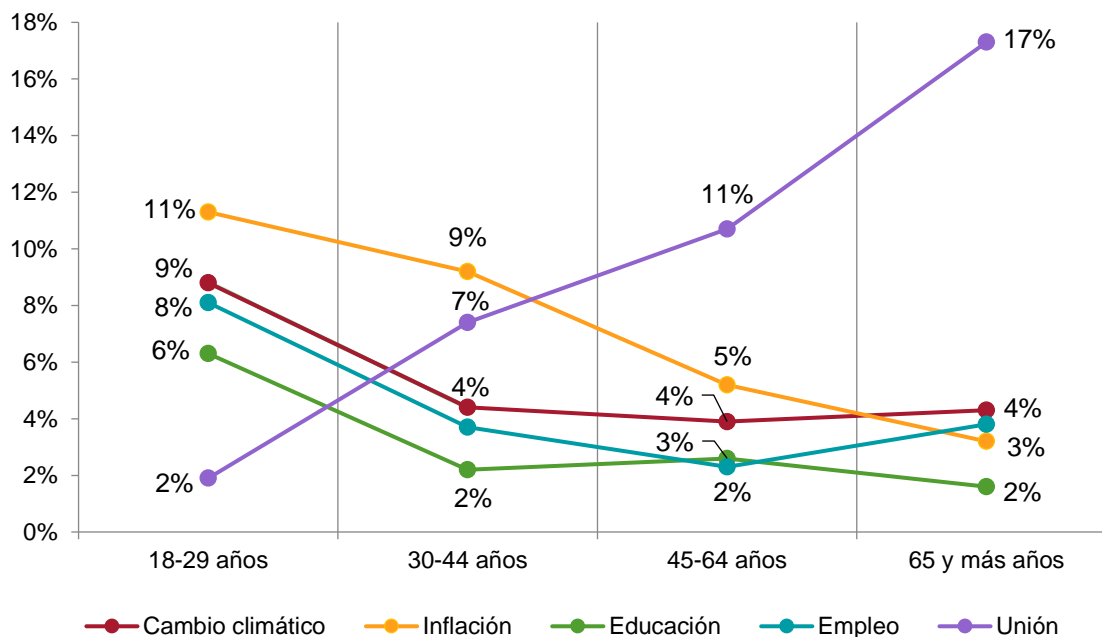
¿Qué más le pediría usted a la UE? ¿Qué le gustaría que la UE hiciera y no está haciendo ahora? (respuesta espontánea, posible respuesta múltiple)*



*Se recogen las respuestas que han recibido al menos un 4% de menciones.

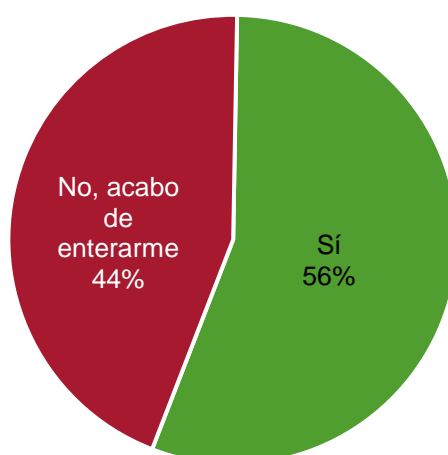
La demanda de mayor unidad entre los Estados miembros se produce sobre todo entre las personas mayores, mientras que ocurre lo contrario en lo relacionado con el cambio climático, la inflación, el empleo y la educación, mencionados sobre todo entre los jóvenes.

Demandas a la UE según edad

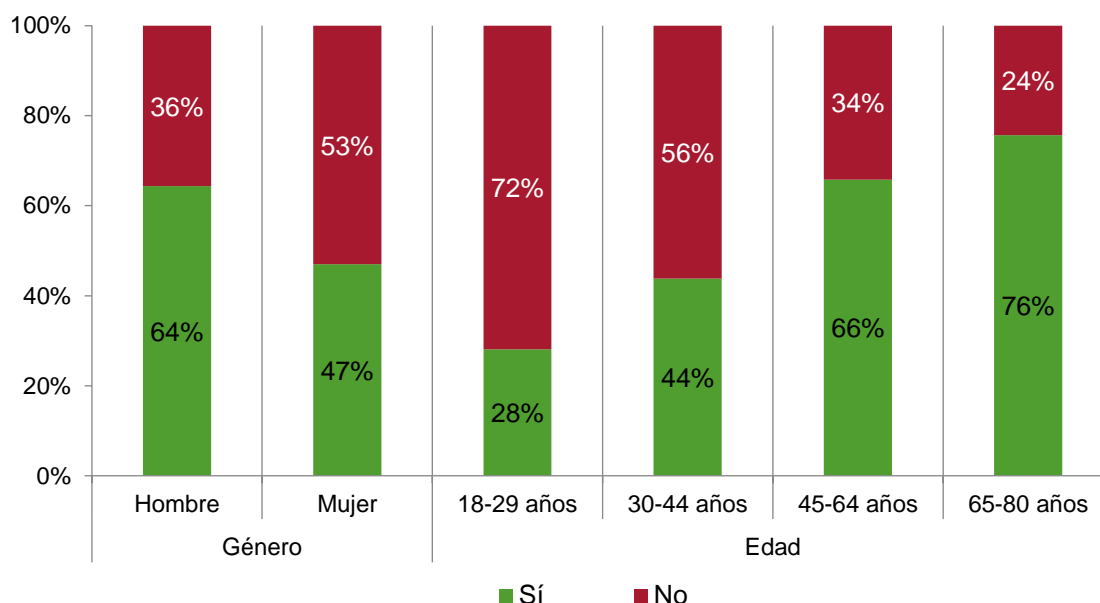


Una gran parte de los españoles, el 44%, reconoce no saber que España va a presidir el Consejo de la UE en el segundo semestre del año y, como en tantas otras preguntas relacionadas con las instituciones comunitarias, la diferencia es muy grande en función de la edad: sólo un 28% de los menores de 29 años lo sabe, frente a un 76% de los mayores de 65 años. También es muy notable la diferencia entre hombres y mujeres.

¿Sabía que España va a presidir el Consejo de la UE el segundo semestre de este año?



Conocimiento de la presidencia española del Consejo de la UE según género y edad

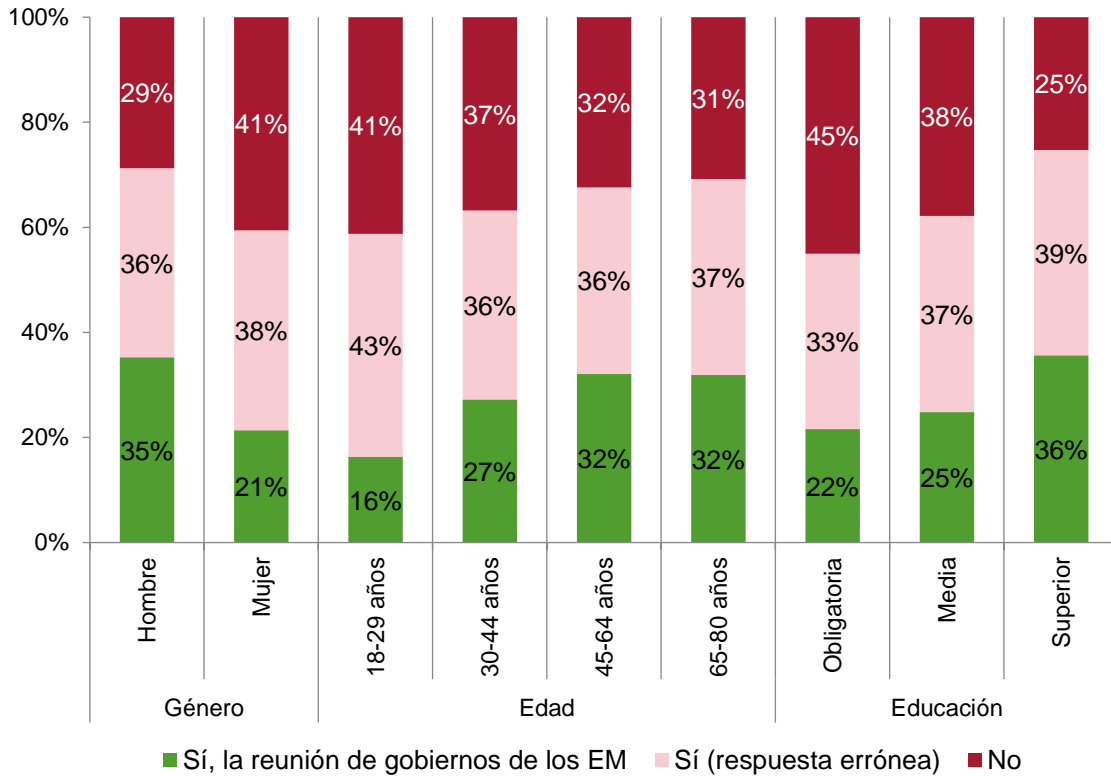


La llamada “presidencia de la UE” es específicamente la del Consejo de la UE, la reunión periódica de los ministros de los gobiernos de los Estados miembros. Sólo un 28%, algo más de la cuarta parte de los entrevistados, sabe qué es este Consejo. El resto reconoce no saberlo o da una respuesta errónea a esta pregunta. De nuevo, el sexo, la edad y el nivel educativo son factores clave en el grado de conocimiento sobre la naturaleza de esta institución.

¿Recuerda qué es el Consejo de la UE?



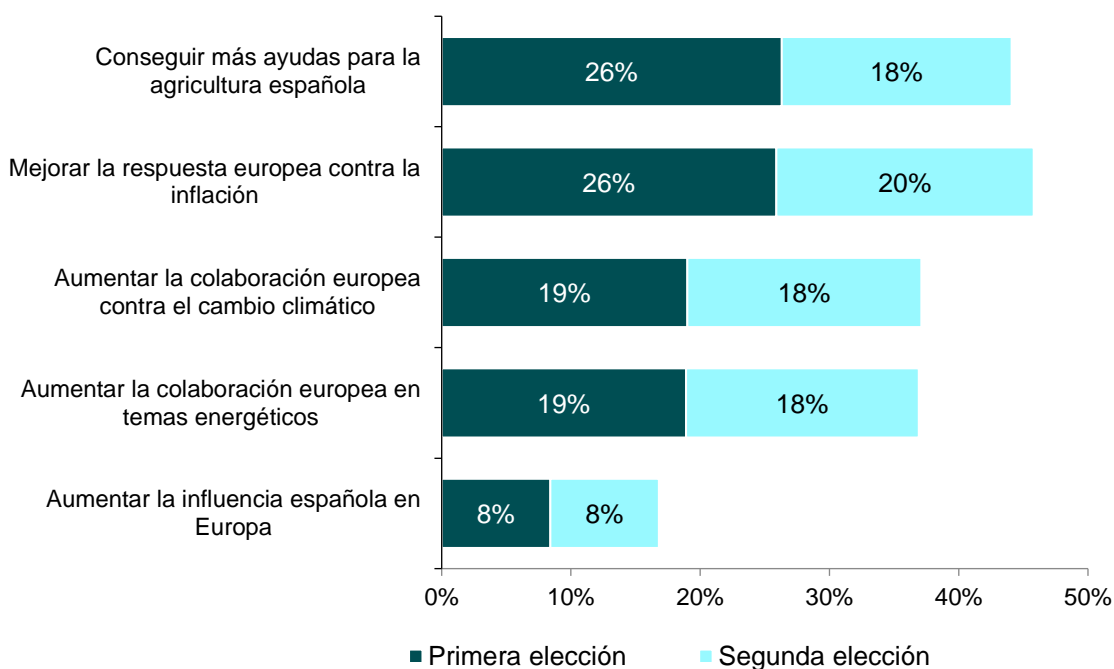
Conocimiento del Consejo de la UE, según género, edad y nivel educativo



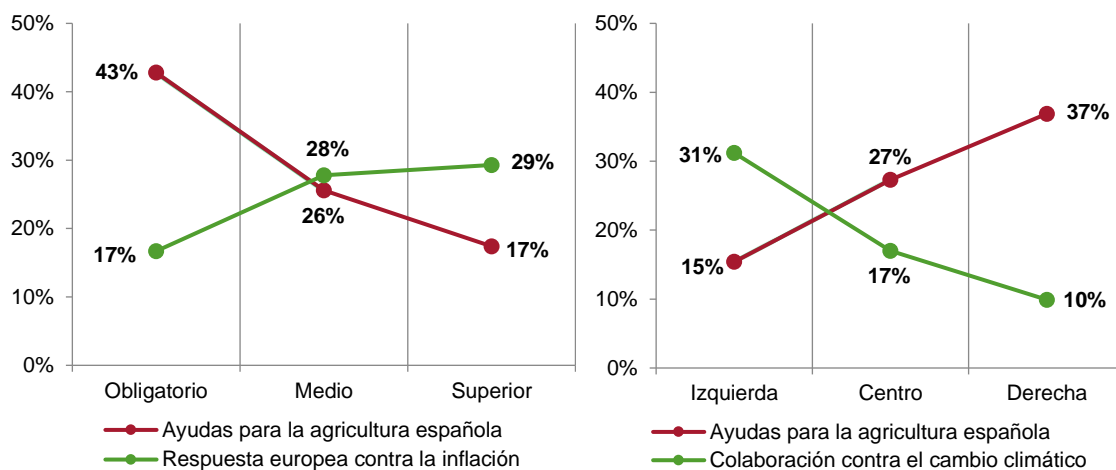
Al hilo de esa oportunidad que supone para un Estado la presidencia de la UE, el BRIE ha preguntado a los entrevistados cuál debería ser el principal objetivo de España durante ese período, ofreciendo una lista de posibles respuestas. La inflación y las ayudas a la agricultura española encabezan la lista de elecciones, lo que vuelve a reflejar la preocupación prioritaria por el coste de la vida (y de los alimentos que produce la agricultura). Frente a estos dos objetivos que se consideran prioritarios para la actuación española en la presidencia de la UE, la lucha contra el cambio climático y la colaboración en temas energéticos quedan igualados en un segundo lugar.

La preferencia por el objetivo de conseguir más ayudas para la agricultura española es significativamente más alta entre las personas de menor nivel educativo y entre los individuos situados ideológicamente en la derecha, mientras que la lucha contra el cambio climático interesa mucho más en la izquierda y la respuesta europea contra la inflación es señalada más a menudo por las personas de mayor nivel educativo.

Principales objetivos de España durante su presidencia del Consejo de la UE (por orden de elección)



Principal objetivo según nivel educativo e ideología

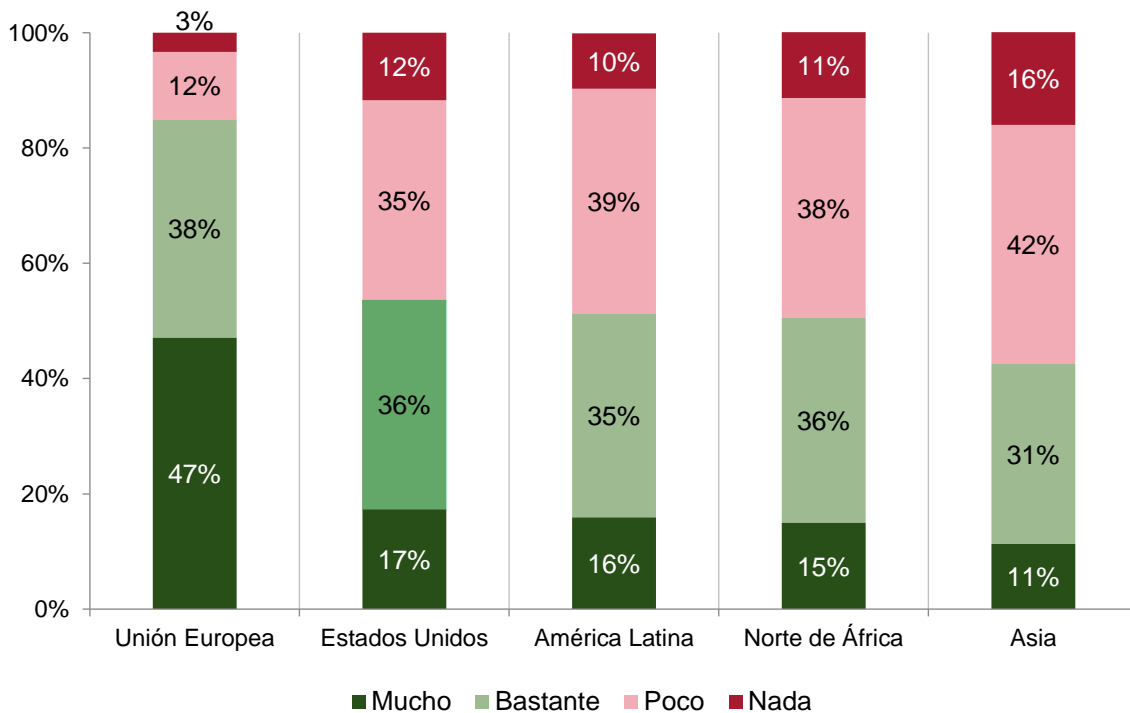


3. América Latina y su relación con España

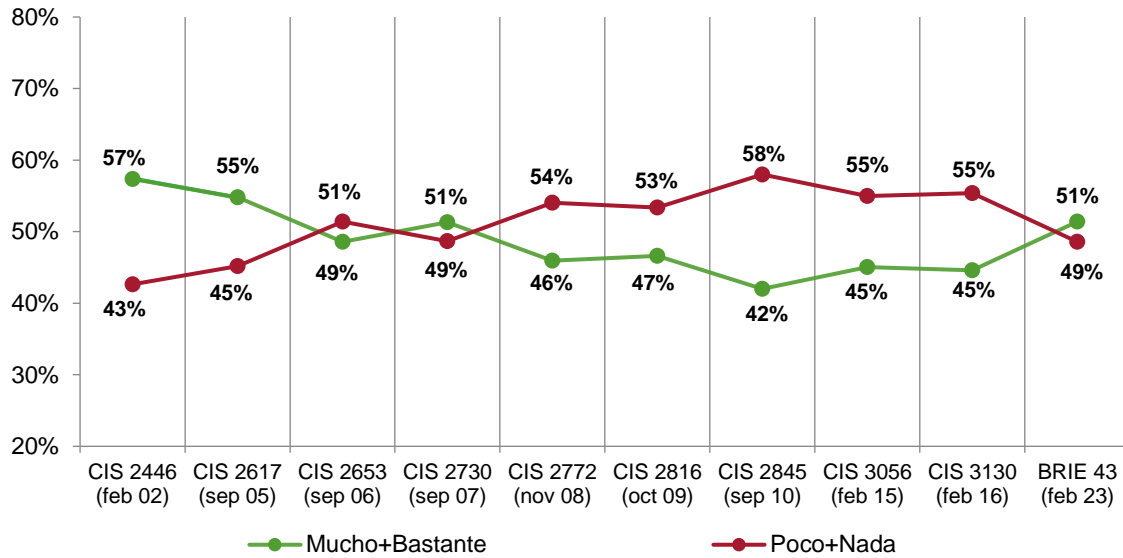
En esta edición del BRIE hemos dedicado parte del cuestionario a la percepción de los españoles sobre América Latina, una región a la que el Estado español ha dirigido siempre gran atención

En conjunto, los españoles muestran un interés de segundo orden hacia América Latina, semejante al que dirigen hacia el Norte de África o hacia EEUU, sustancialmente por debajo del orientado hacia la UE. Un 16% de los entrevistados dice interesarse mucho por las noticias que proceden de América Latina, frente a un 47% que dice lo mismo respecto a la UE. Con oscilaciones, este interés moderado por las noticias sobre América Latina es una constante en la sociedad española, como muestran los resultados de la misma pregunta realizada por el CIS en múltiples ocasiones.

¿En qué medida le interesan las noticias sobre las siguientes áreas geográficas?

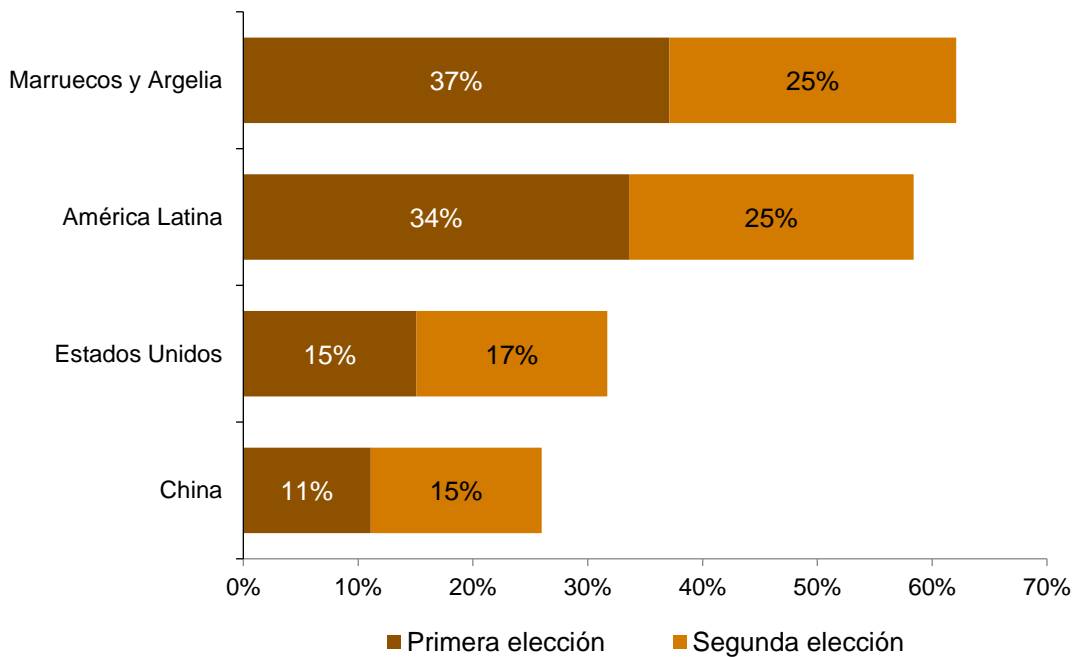


Evolución del interés por las noticias sobre América Latina



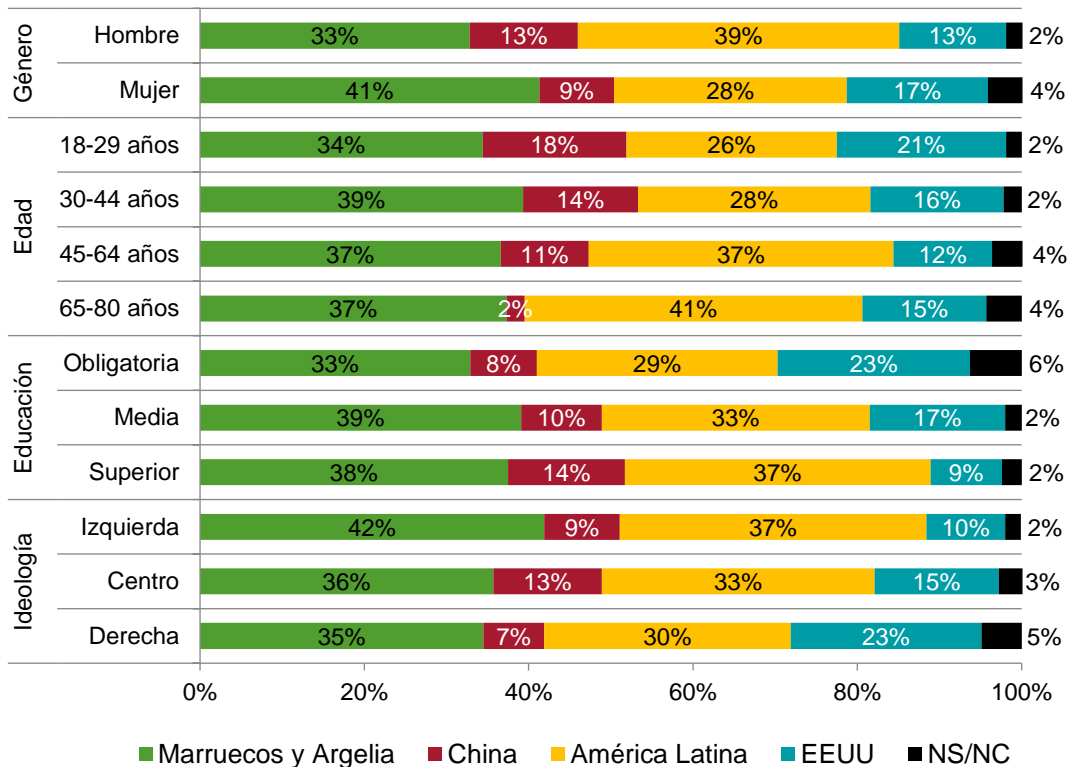
Cuando se pregunta sobre las zonas a las que la política exterior española debería dedicar más atención (excluyendo la UE), América Latina y el Magreb (en concreto Argelia y Marruecos) aparecen prácticamente igualadas en primer lugar, muy por delante de EEUU y de China.

Áreas a las que la política exterior de España debería prestar más atención (por orden de elección)



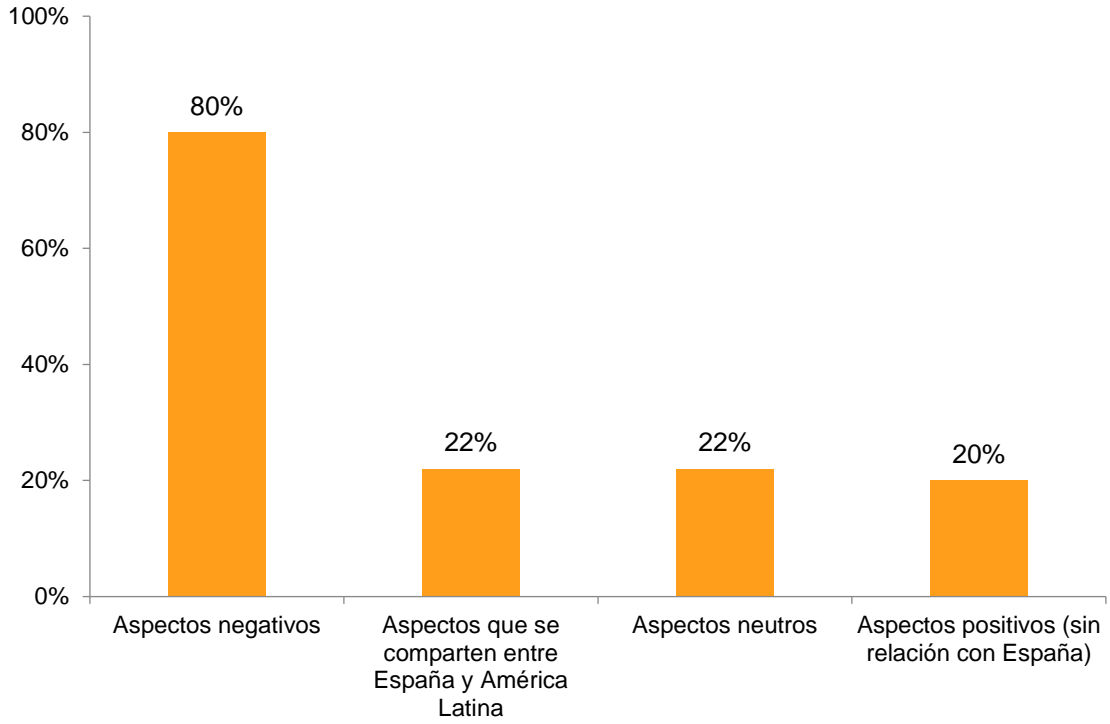
Los más jóvenes son los más proclives a considerar prioritaria la atención política hacia China y EEUU, mientras que los mayores de 65 años tienden con diferencia a interesarse por América Latina. El sexo, la educación y la ideología desempeñan también un papel relevante: la derecha y las personas de menor nivel educativo tienden con mayor frecuencia a considerar EEUU como zona de interés prioritario para la política exterior española; por su parte, las mujeres y las personas que se consideran de izquierda señalan más a menudo Marruecos y Argelia como zonas prioritarias.

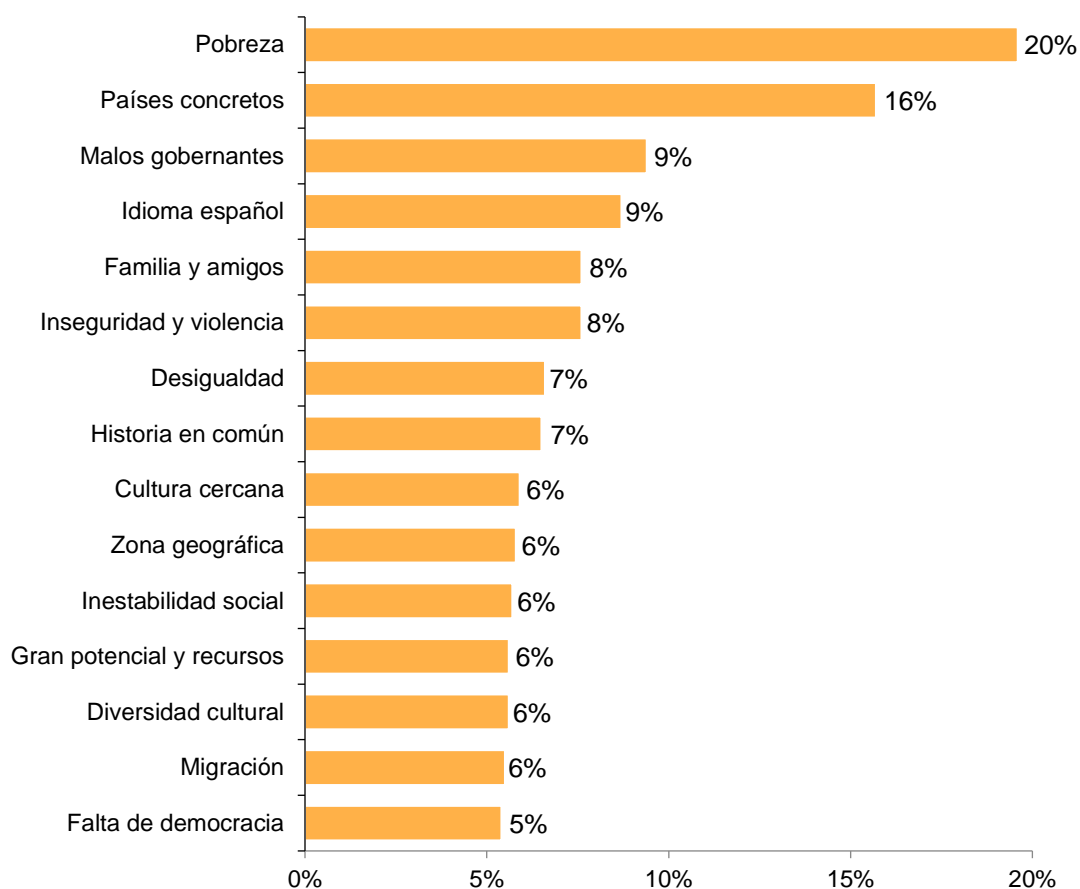
Áreas a las que la política exterior de España debería prestar más atención, según género, edad, nivel educativo e ideología



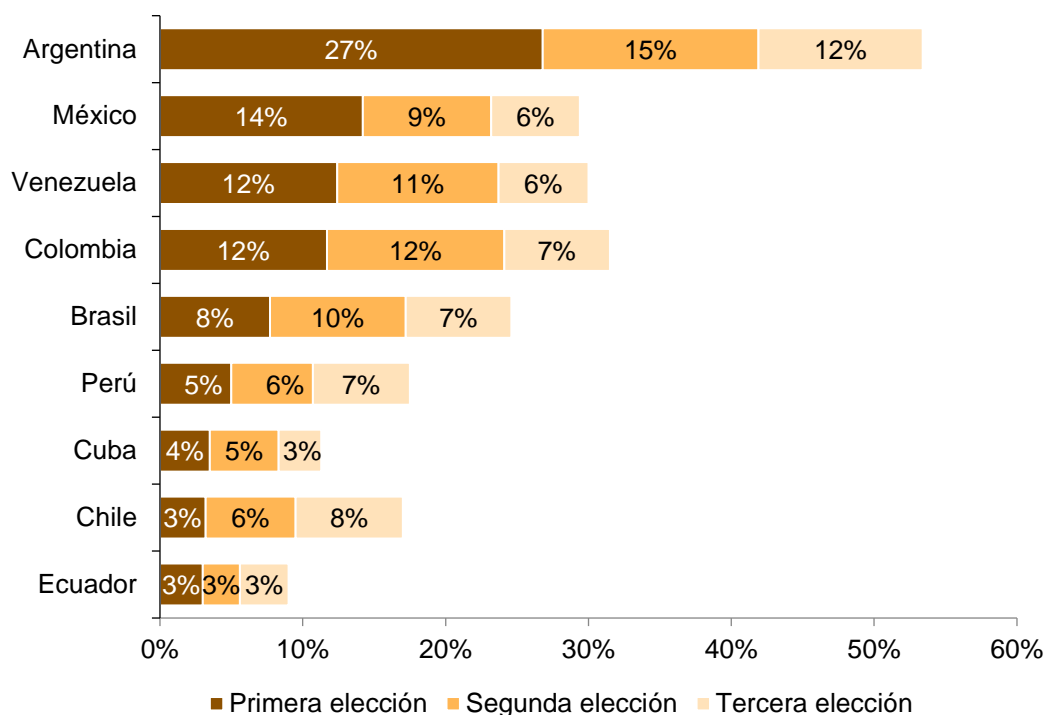
La imagen de América Latina en España está dominada por connotaciones negativas, entre las que domina la pobreza, la inseguridad y las carencias de gobernanza y democracia. En una pregunta de respuesta espontánea en la que se pide al entrevistado una asociación libre con la expresión “América Latina”, el 80% de las respuestas se refieren a rasgos negativos de la situación actual de la región, frente a un 22% que resalta los aspectos que se comparten con España (la lengua, la cultura, la historia, los lazos personales) y un 20% indica aspectos positivos de la realidad de la región (recursos, naturaleza, atractivo turístico, riqueza cultural, inversiones). Otro 22% ofrece respuestas neutras (menciona un país o una región, sin connotaciones positivas o negativas)

Asociaciones mentales espontáneas con “América Latina” (respuestas agrupadas)



Asociación mental espontánea con “América Latina” (respuesta espontánea, posible respuesta múltiple. Respuestas que reciben al menos un 5% de menciones)

América Latina es una región muy heterogénea, con muy diferentes realidades geográficas, económicas, políticas y sociales, por lo que hemos querido saber en qué país o países piensan los entrevistados cuando se les pregunta por el conjunto. El resultado señala que son los grandes países de América del Sur, junto con México y Cuba, los que dominan la imagen de América Latina en España, sin apenas presencia de los pequeños países de América Central (El Salvador, Costa Rica, Nicaragua, Guatemala, Honduras y Panamá). Entre todos esos grandes de América del Sur, Argentina es el país más mencionado y, como se verá a continuación, también el país con mejor imagen.

Países en los que se piensa al hablar de América Latina (por orden de elección)

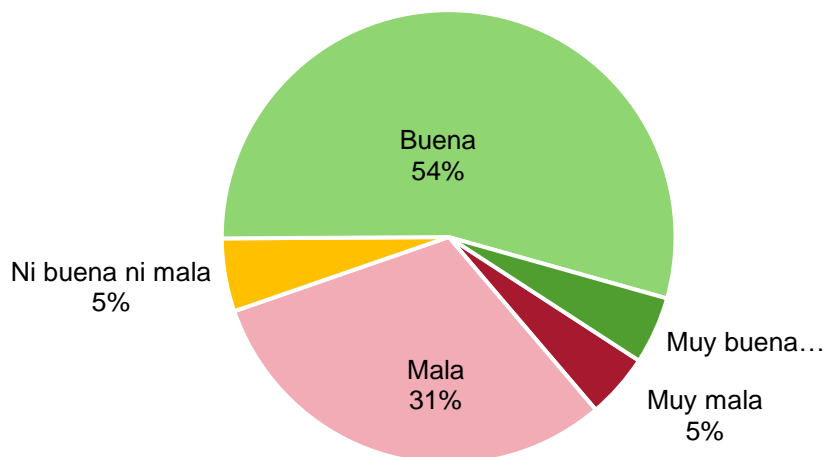
Pese a seguir dominada por aspectos negativos, la imagen de América Latina en España ha mejorado en los últimos años. En este BRIE hemos replicado algunas preguntas realizadas por el CIS en 2017 y de la comparación de los resultados se deduce una mejoría de la imagen de América Latina en España en estos seis años. En 2017, el 37% de los entrevistados por el CIS decían tener una imagen buena o muy buena de América Latina, un porcentaje que es ahora del 59%. También ha aumentado de forma similar la respuesta positiva sobre la imagen de América Latina cuando la pregunta indaga sobre qué opinión tienen los otros, los españoles, sobre la región. Como en 2017, sigue habiendo unos 10 puntos porcentuales de diferencia entre la que se declara como opinión propia y la que se percibe del entorno (el conjunto de los españoles).

Esta herramienta, la comparación entre las opiniones que se expresan como propias y las que los entrevistados perciben en su ambiente, se utiliza habitualmente en los estudios demoscópicos para matizar los resultados de preguntas delicadas, en las que se teme que pueda entrar en juego el sesgo de la “deseabilidad social” de las respuestas, esto es, la tendencia de los entrevistados a dar respuestas que se consideran moralmente correctas. En los análisis sobre los resultados de las encuestas, se suele interpretar que la realidad –en este caso, la opinión de los entrevistados sobre América Latina– está más cerca de lo que declaran como opinión del ambiente, que de lo que declaran como opinión propia.

En este caso, la diferencia entre lo expresado como opinión propia y la opinión del ambiente es muy alta en el caso de los jóvenes: un 37% de los que están entre 18 y 29 años dicen tener una imagen negativa sobre América Latina, pero un 64% cree que la imagen de América Latina en España es negativa. También entre la izquierda se

produce esa disociación: en este caso, el 31% reconoce tener una imagen negativa de la región, pero un 59% cree que los españoles, en general, tienen una imagen negativa de América Latina. Estas diferencias no se dan entre las personas mayores ni entre la derecha: en ambos casos la imagen personal y la percibida en el ambiente coinciden *grosso modo*.

¿Qué imagen tiene de América Latina?



¿Qué imagen cree que tienen los españoles de América Latina?

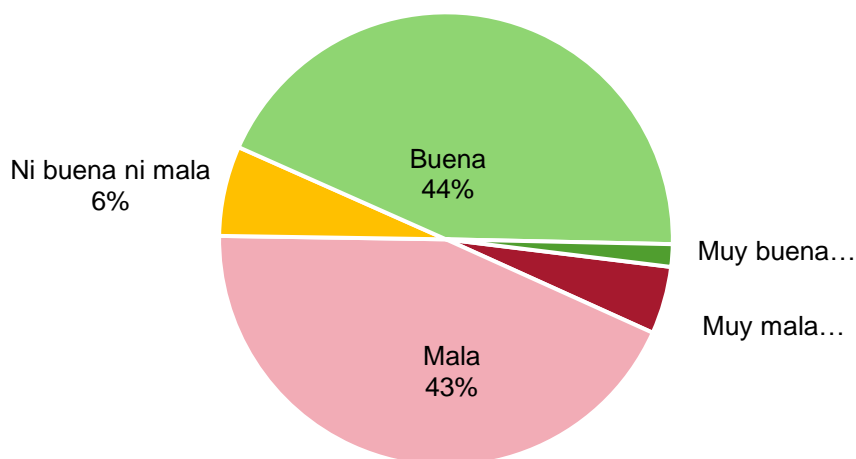
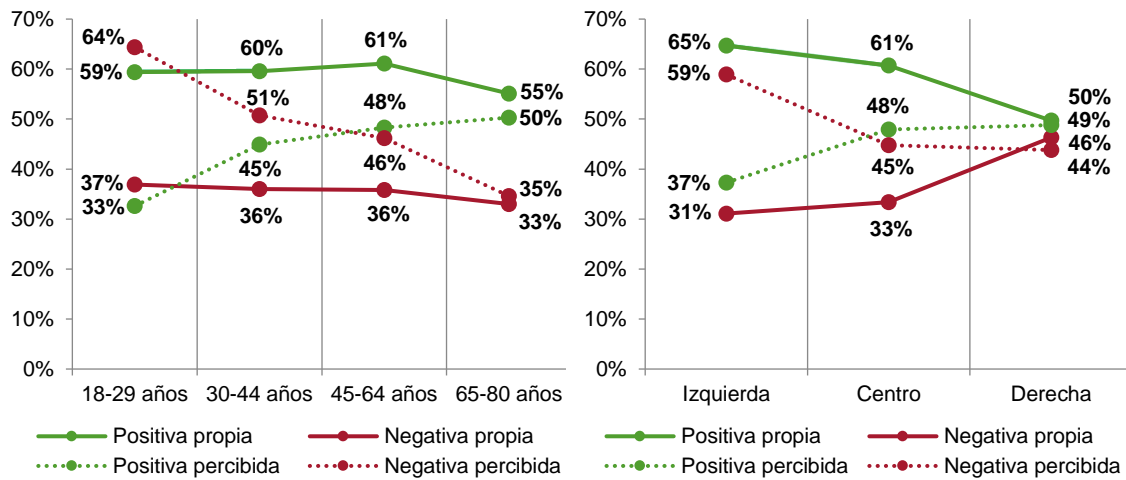
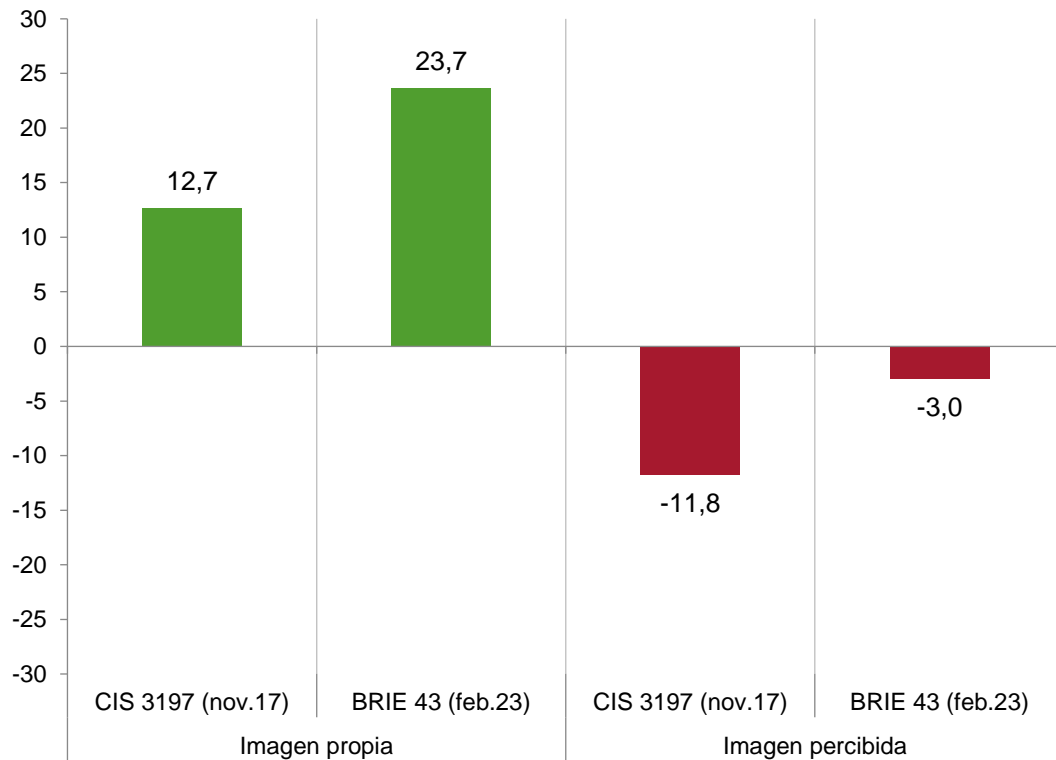


Imagen personal del entrevistado e imagen percibida en España sobre América Latina, según edad e ideología



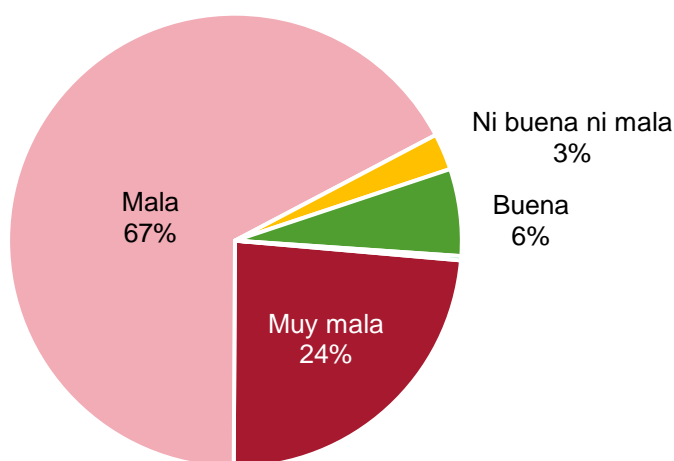
Saldo entre valoraciones positivas y negativas de América Latina, en la imagen propia y en la percibida en el conjunto de los españoles (puntos porcentuales: % respuestas positivas - % respuestas negativas)



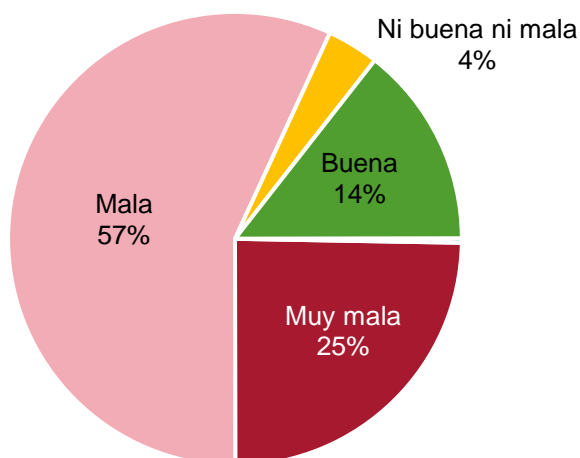
El saldo que presenta este gráfico implica que, cuando se habla de las opiniones propias, la imagen de América Latina es más positiva que negativa, pero ocurre lo contrario cuando se pregunta por las opiniones del conjunto de los españoles.

Cuando la imagen de América Latina se concreta en su situación económica y política, las respuestas indican una percepción negativa muy mayoritaria de ambos aspectos, especialmente de la economía. El 91% de los entrevistados consideran mala o muy mala la situación económica de América Latina y el 82% la situación política. No llega al 1% el porcentaje de los que califican como muy buena la situación, sea la económica o la política.

Situación económica actual de América Latina

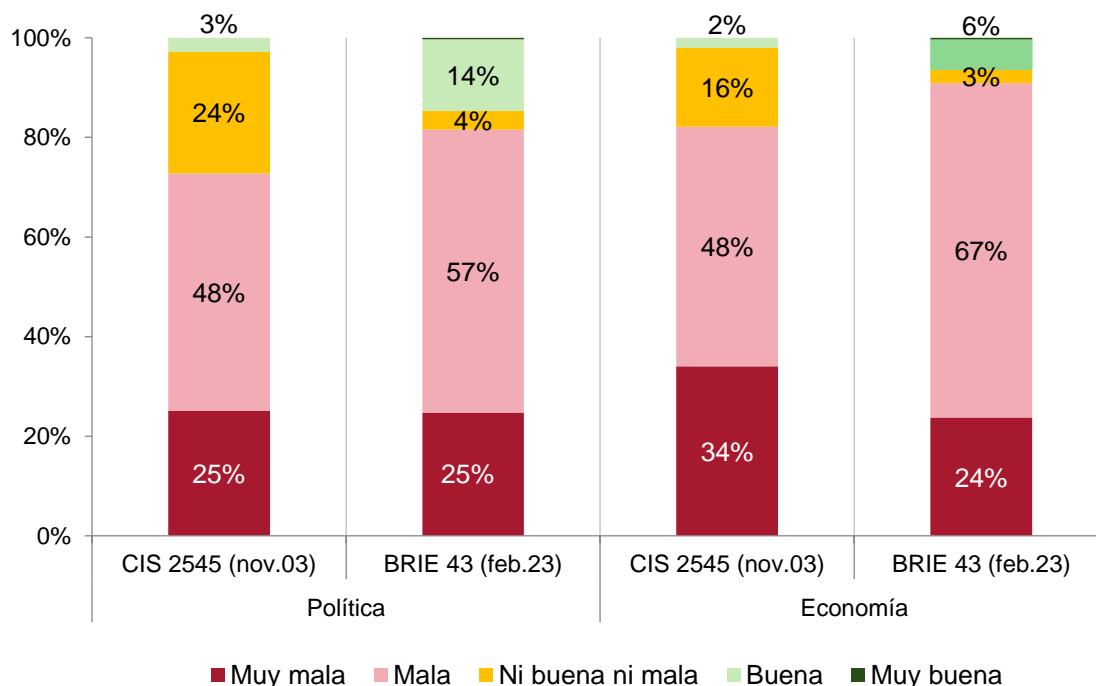


Situación política actual de América Latina



La percepción de la mala situación económica y política de América Latina es muy estable en la sociedad española. Como vemos en la comparación de los resultados de este BRIE con los equivalentes a la misma pregunta hecha por el CIS hace 20 años, en 2003, siempre es una pequeña minoría la que cree que la región está atravesando una buena situación y siempre la situación económica recibe una valoración peor que la política.

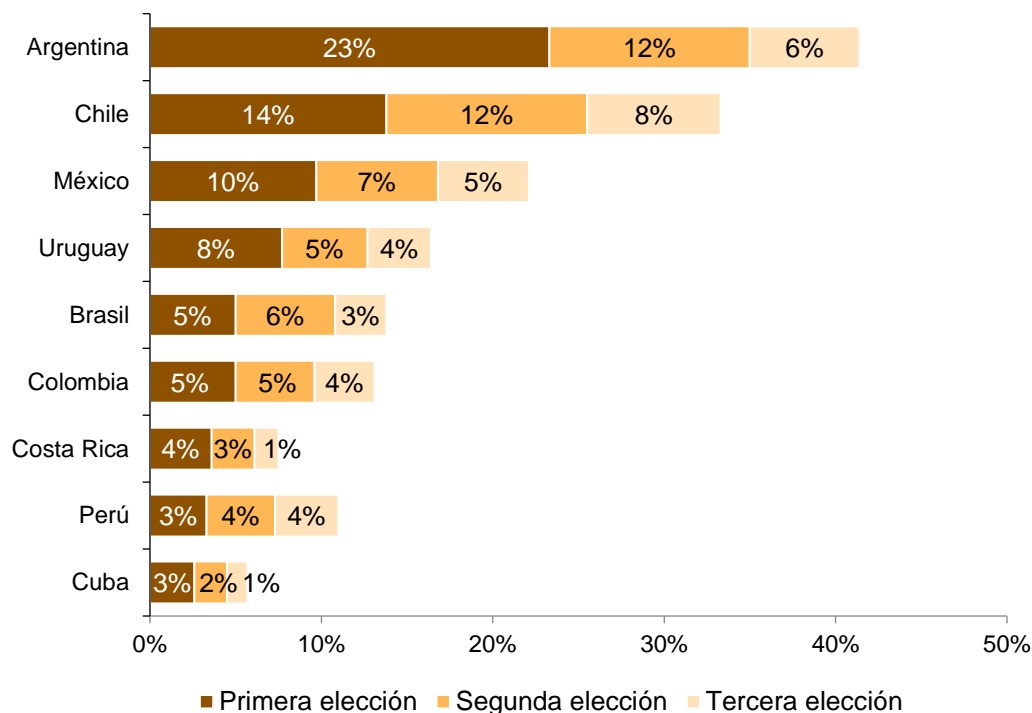
Percepción de la situación de América Latina, 2003 y 2023



*En todos los casos la respuesta "Muy buena" fue inferior a 0,5%. Las respuestas de Ns/Nc se han excluido y los porcentajes se han recalculado sobre el total resultante.

Tal y como ya recogía el [CIS en 2017](#), Argentina y Chile siguen siendo los dos países de América Latina que concitan las mayores simpatías entre los españoles, quizá porque son percibidos como los más "europeizados" y, por tanto, los más semejantes en el terreno cultural.

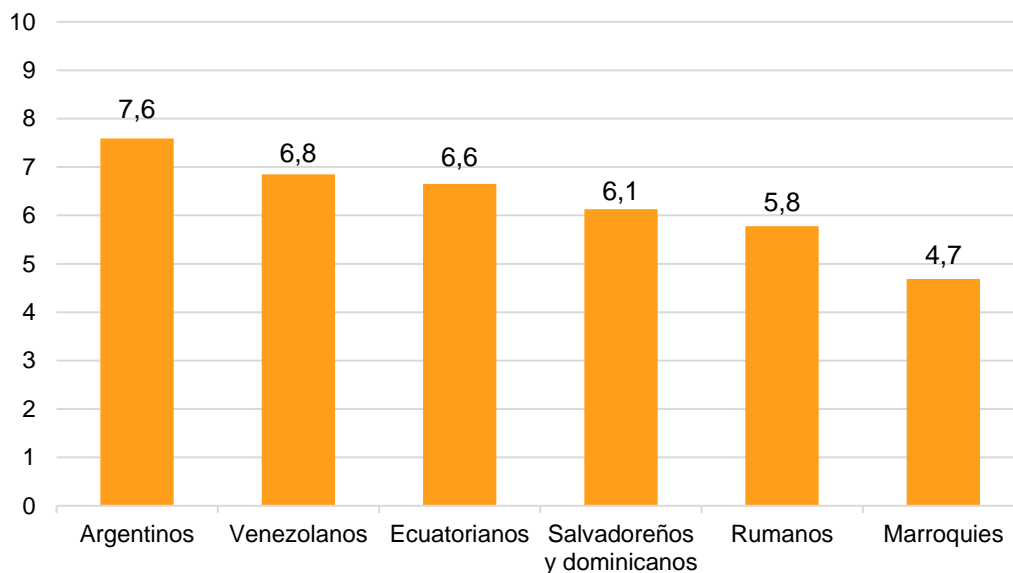
Países latinoamericanos de los que se tiene mejor opinión (por orden de elección)



Esta preferencia por Argentina se aprecia también en la evaluación sobre el grado de integración que experimentan en nuestra sociedad los inmigrantes de diferentes orígenes, con una calificación media que alcanza el notable. En conjunto, los inmigrantes procedentes de América Latina son percibidos por la sociedad española como mejor integrados que los provenientes de otras zonas, en concreto que los originales de Rumanía o de Marruecos, que forman los dos mayores colectivos de población inmigrante en España. Dentro de los latinoamericanos, se produce una diferencia significativa en la evaluación de la integración de los argentinos, la mejor valorada, y la de los centroamericanos (dominicanos y salvadoreños), la menos valorada en este grupo.

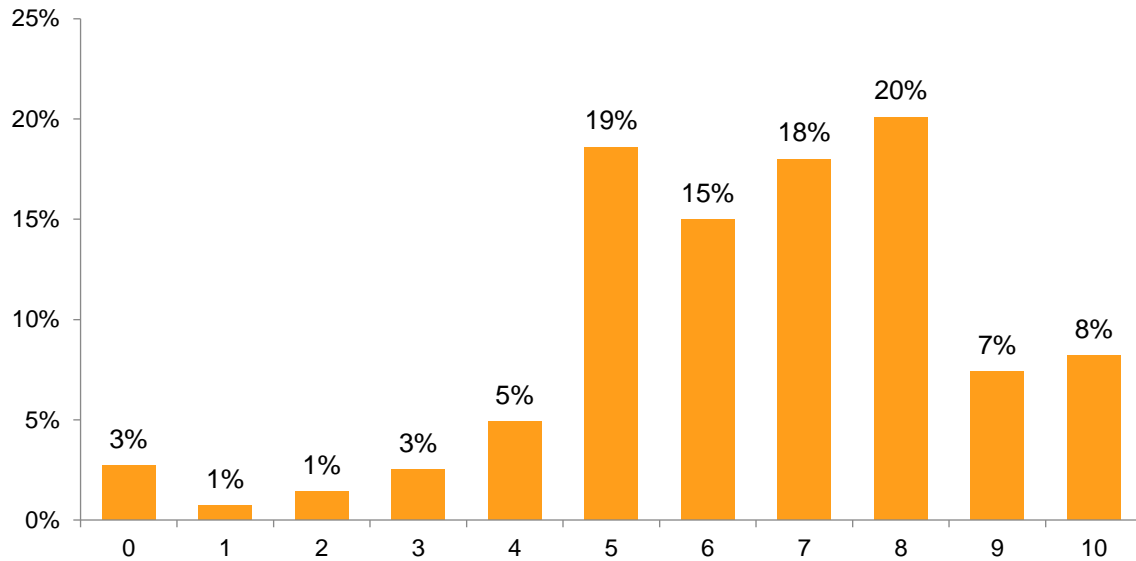
En España viven inmigrantes de muchas zonas del mundo. De 0 a 10 ¿cómo valora usted su integración en la sociedad española? 0 indica que están muy mal integrados y 10 que están muy bien integrados

Grado de integración en la sociedad española (de 0 a 10)



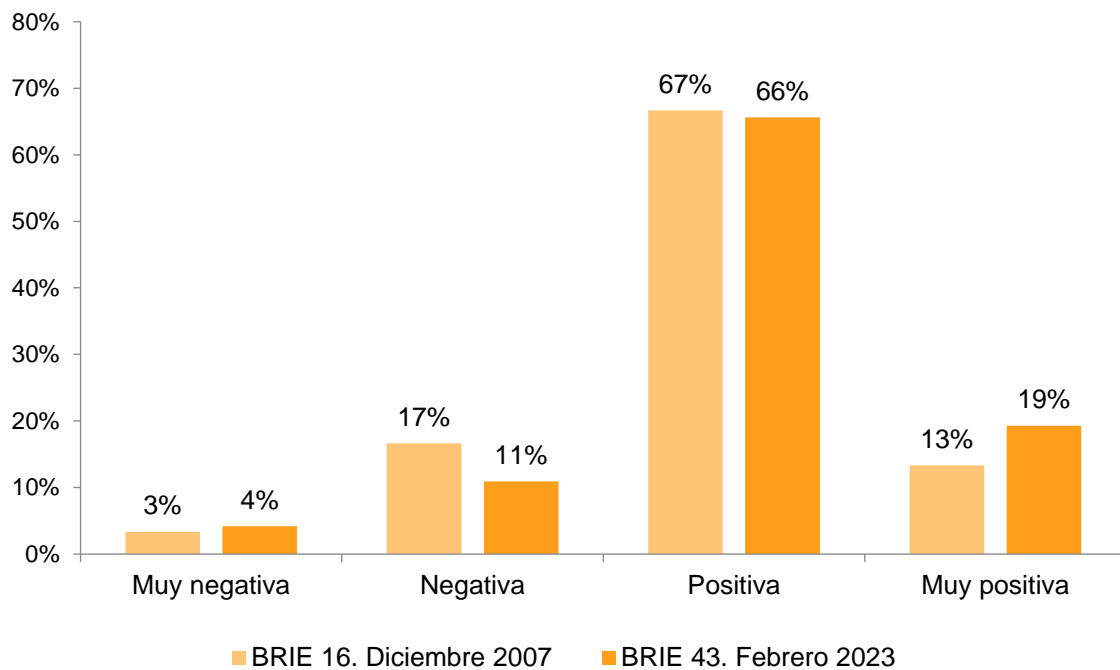
Los españoles valoran positivamente la influencia que España ha tenido históricamente en América Latina, aunque las diferencias son importantes en función de la ideología: En una escala de 0 a 10, la valoración media de esa influencia histórica española en América Latina es de 6,5, pero entre la izquierda es casi dos puntos menor que entre la derecha. En conjunto, el 69% de los españoles valoran positivamente, con un 6 o más, esa herencia española en América, frente a sólo un 13% que la califica con menos de 5, y un 19% que elige un neutral 5 (la cifra a igual distancia del 0 y el 10).

¿Cómo valora la influencia histórica española en América Latina? (0 muy negativa, 10 muy positiva). **Media: 6,5**



Si comparamos los resultados de esta pregunta con los obtenidos por el BRIE en 2007, en una pregunta semejante, observamos que la valoración española sobre su influencia histórica en América Latina no parece haberse visto afectada negativamente por la ola, en los últimos años, de gestos y declaraciones en países americanos contra la etapa colonial española. Al contrario, se ha producido un aumento de las valoraciones muy positivas sobre esa influencia histórica.

Evolución de la percepción de la influencia histórica de España en América Latina



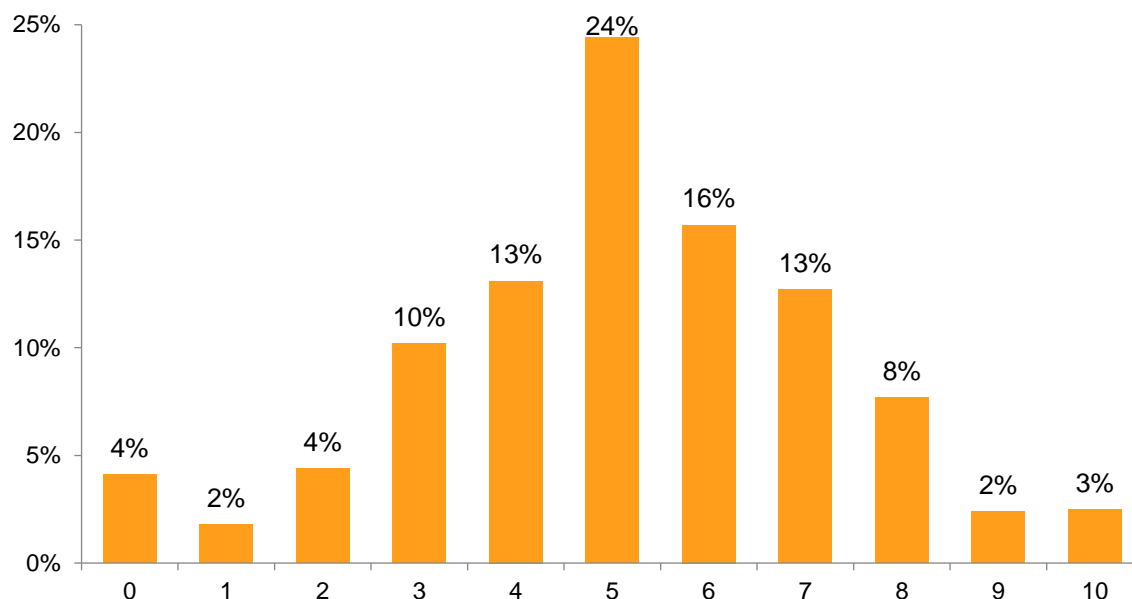
Para comparar ambos resultados, las puntuaciones del BRIE 43 se han reconvertido de la siguiente manera: 0-1: Muy negativa, 2-4: Negativa, 6-8: Positiva, 9-10: Muy positiva. Se ha excluido de la comparación los Ns/Nc y la respuesta neutra de 5, y se han recalculado los porcentajes sobre el total resultante.

A su vez, los españoles creen que los habitantes actuales de América Latina valoran menos que ellos mismos la influencia histórica española en la región. La media de la valoración imaginada es significativamente más baja que la valoración propia (5,1 frente a 6,5). Una tercera parte de los entrevistados supone que los latinoamericanos valoran negativamente (entre 0 y 4) la herencia española. En conjunto, una gran parte de los españoles supone que los latinoamericanos no comparten esa valoración positiva que ellos hacen sobre la influencia que España ha tenido en la historia de América Latina.

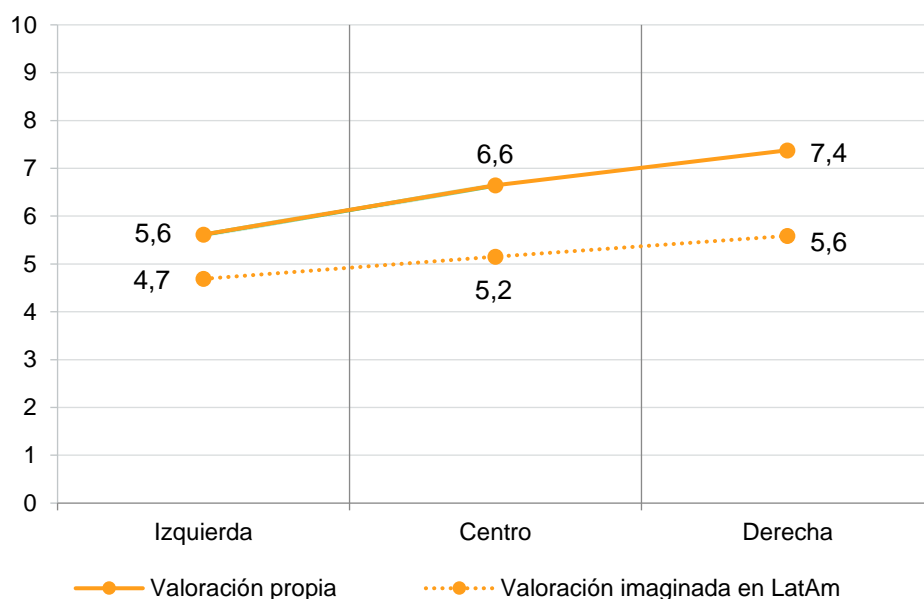
Esta diferencia entre la valoración hecha por el entrevistado y la que el entrevistado imagina que haría un latinoamericano es más pronunciada en la derecha, con casi dos puntos de diferencia en la escala 0-10. Dada la relevancia de la proyección de España en América Latina en la configuración de la identidad nacional española, esta distancia entre la propia valoración y la que se imagina por parte del otro, supone un cierto alejamiento respecto a la identidad de los latinoamericanos. Dicho de otro modo, en esta distancia hay implícita una insatisfacción respecto a esa América Latina que –supuestamente– valora de modo diferente a los españoles la aportación española a la historia de su región¹.

¹ En la encuesta Barómetro de Imagen de España (BIE), que realizaremos en los nueve países de mayor población en América Latina y cuyos resultados se presentarán en unos meses, se repetirá esta pregunta, y los resultados nos permitirán comparar la valoración de los españoles y la de los latinoamericanos sobre esa influencia histórica española en la zona.

¿Cómo cree que los latinoamericanos valoran la influencia histórica española en América Latina? (0 muy negativa, 10 muy positiva) **Media: 5,1**

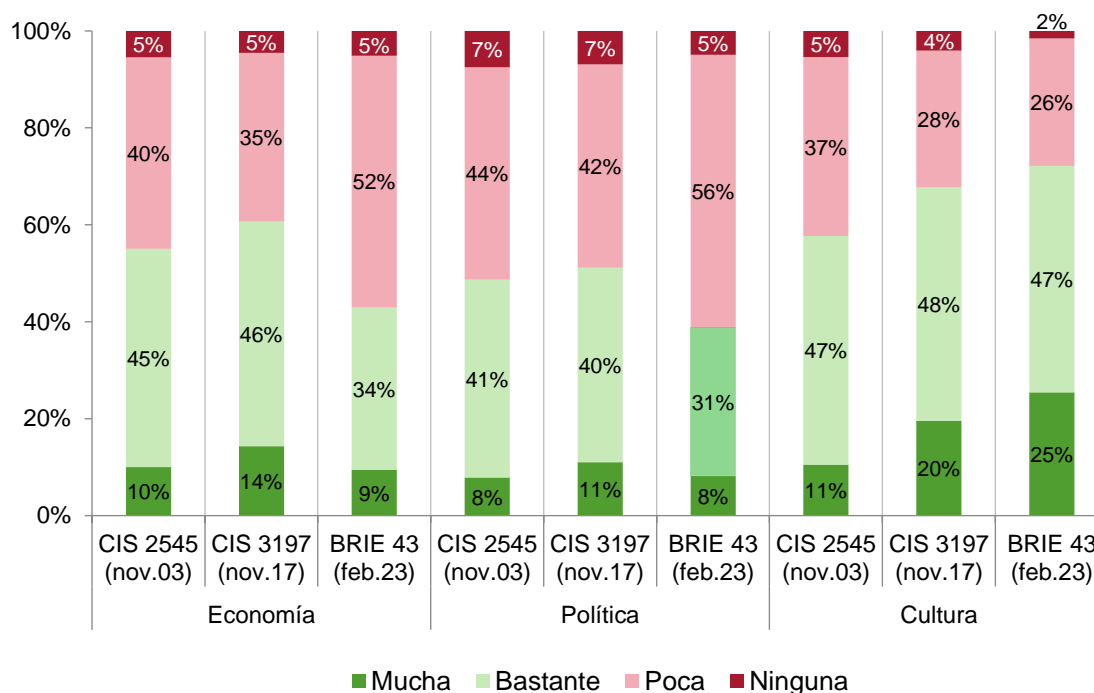


Valoración propia e imaginada en América Latina, según ideología



Cuando se indaga en cómo se perciben las relaciones actuales entre España y los países latinoamericanos, en una reedición de una pregunta similar hecha por el CIS en varias ocasiones, aparece como entonces el mayor peso de las relaciones culturales frente a las económicas o políticas. Los españoles creen que las relaciones son escasas tanto en el aspecto económico como en el político y sólo en el cultural hay una gran mayoría, del 71%, que considera que en ese campo hay bastante o mucha relación entre España y América Latina. En comparación con años anteriores ha aumentado sustancialmente esa percepción de los lazos culturales: el 57% consideraba que existía mucha o bastante relación en este ámbito en 2003, frente a ese 71% actual.

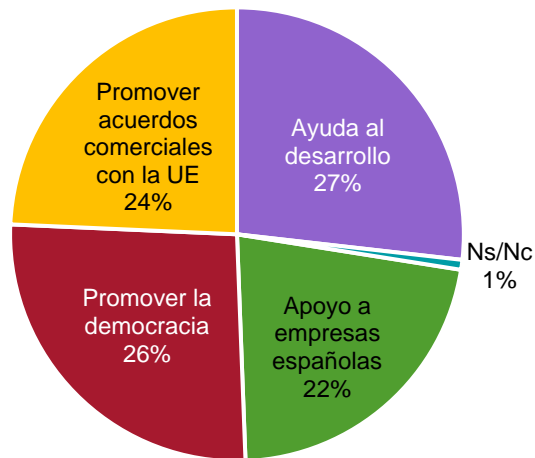
Percepción de la intensidad de las relaciones de España con América Latina, 2003 a 2023



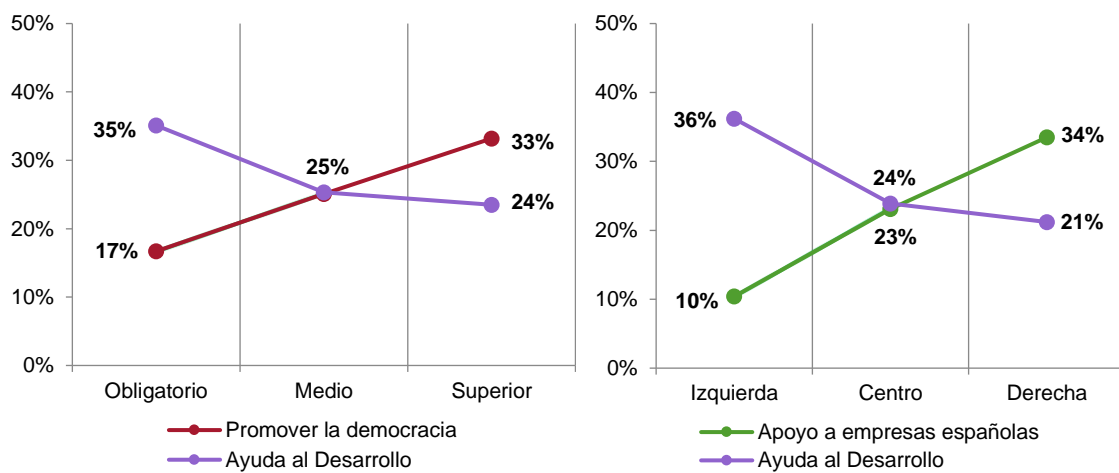
*Las respuestas de Ns/Nc se han excluido y los porcentajes se han recalculado sobre el total resultante.

Las opiniones se distribuyen de forma homogénea respecto a cuál debe ser el principal objetivo de la política exterior española en América Latina, probablemente porque éste no es un tema sobre el que los entrevistados hayan reflexionado previamente y todas las opciones parecen aceptables. Sin embargo, se detectan diferencias relevantes cuando se desglosan las respuestas en función de la ideología o el nivel educativo de los entrevistados. La derecha está más interesada en el apoyo a las empresas españolas que operan en América Latina, mientras que la izquierda prioriza la ayuda al desarrollo y la promoción de la democracia. En el pequeño grupo de los inmigrantes que recoge la muestra (91 personas, 62 de ellas latinoamericanas) la opción claramente prioritaria es la de estrechar lazos comerciales con la UE. El nivel educativo, la edad y el sexo tienen también una influencia relevante en la elección de prioridades: los adultos de entre 30 y 44 años –en plena consolidación de sus vidas laborales– están más interesados en el apoyo a las empresas españolas, las mujeres son más proclives que los hombres a priorizar la ayuda al desarrollo y lo mismo ocurre con los que tienen menor nivel educativo.

Principal objetivo de la política exterior española en América Latina



Principal objetivo según nivel educativo e ideología



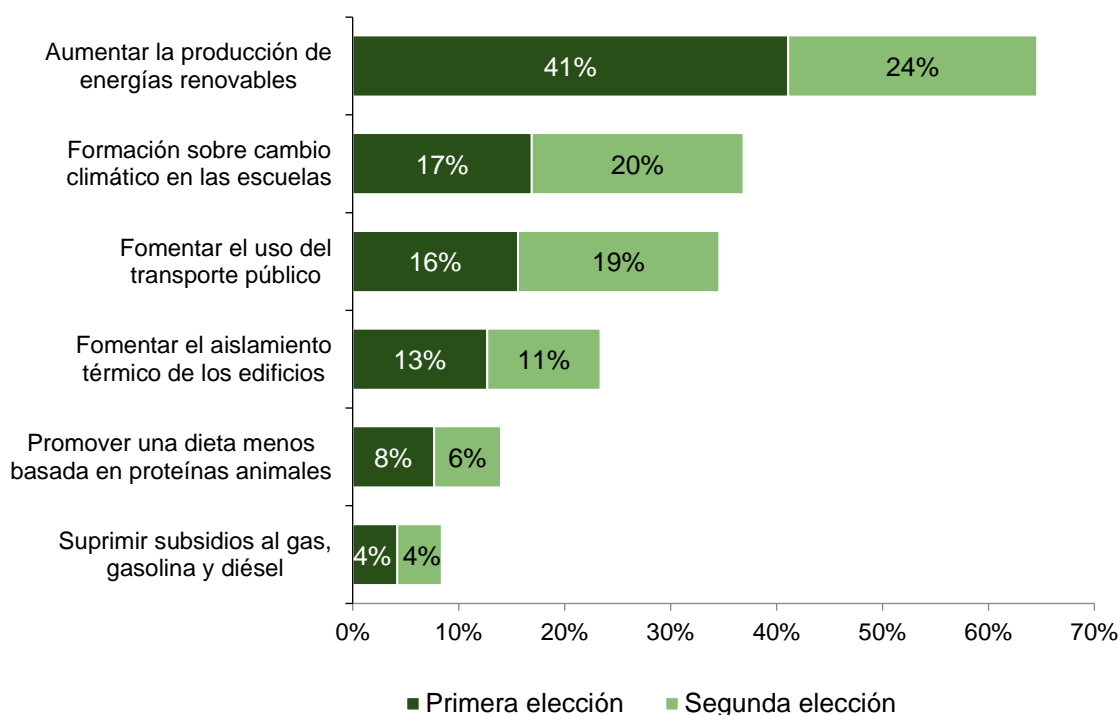
4. Cambio climático

Se ha pedido a los entrevistados que eligieran qué políticas les parecen prioritarias para afrontar el desafío del cambio climático y, en coherencia con lo que hemos encontrado en estudios anteriores, la producción de energías renovables destaca con gran diferencia sobre cualquier otra. Las medidas que se han ofrecido a la elección de los entrevistados han sido seleccionadas de entre las que se propusieron como resultado de la llamada Asamblea Ciudadana por el Clima, un proceso deliberativo y participativo que se desarrolló en España en 2021, a iniciativa del gobierno español.

El hecho de que la segunda medida más seleccionada sea la de “Formación sobre el cambio climático en las escuelas” indica una percepción sobre el tema en el que éste se presenta como un problema a largo plazo, no inminente, un problema que podrían resolver en el futuro los que ahora son niños o adolescentes. Esta percepción está claramente en contra de lo que los paneles científicos sobre el clima indican, pero es coherente con lo encontrado en encuestas anteriores: una buena parte de los españoles (un 40%) (BRIE 41, 2020) no percibe como una emergencia la situación creada por el cambio climático, aunque reconozca que existe un problema.

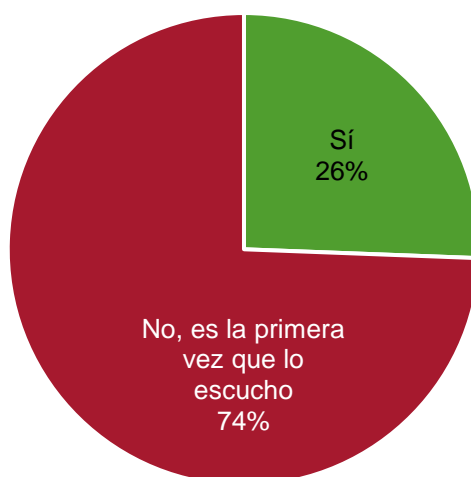
La preocupación por el alto coste de los combustibles se refleja en la baja frecuencia de elección de la medida “suprimir los subsidios al gas, gasolina y diésel”. Del mismo modo, la baja conciencia en España del efecto climático del metano producido por el ganado, sobre todo el vacuno, se detecta en la escasa elección de los cambios en la dieta como medida para frenar el cambio climático. También los resultados del BRIE 41, de 2020, mostraron que en España son muy pocos los ciudadanos que han optado por comer menos carne para disminuir esa emisión de metano a la atmósfera.

Medidas prioritarias contra el cambio climático (por orden de elección)



La mayor parte de los españoles no recuerda que se produjo el proceso participativo denominado Asamblea Ciudadana por el Clima. Entre la minoría que dice haber oído hablar de aquella Asamblea, sólo uno de cada cinco puede mencionar alguna de las medidas que se propusieron en ella.

¿Ha oído hablar de la Asamblea Ciudadana por el Clima?



En caso de que sí, ¿recuerda alguna propuesta de esta Asamblea?

